

Universidad de Zaragoza. Facultad de Educación

Grado de Maestro en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

EVOLUCIÓN Y TRANSICIÓN DE LOS CENTROS RURALES DE INNOVACIÓN EDUCATIVA DESDE 1983 HASTA 2014

Curso 2013/2014

Alumno/a: Ana Macipe Martín

N.I.A: 628978

Tutora: Begoña Vigo Arrazola

Titulación: Grado de Maestro en Educación Infantil

Fecha: 28/11/2014

INDICE

1	RESUMEN.....	2
2	PRESENTACIÓN: PROPUESTAS Y FINALIDADES	4
3	JUSTIFICACIÓN.....	8
4	MARCO TEÓRICO.....	14
4.1	La Escuela Rural.....	14
4.1.1	Inicios de la Escuela Rural	16
4.1.2	Contexto de la Escuela Rural en 1983.....	18
4.1.2.1	Limitaciones de la Escuela Rural.....	20
4.1.2.2	Potencialidades de la Escuela Rural	23
4.2	Los C.R.A.s. y los C.R.I.E.T.s., nuevos proyectos	25
4.2.1	Reforma educativa de 1983	26
4.2.2	Concepto de los Colegios Rurales Agrupados (C.R.A.s) y de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel(C.R.I.E.T.s).....	29
4.3	Los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, los C.R.I.E.T.s. ...	31
4.3.1	Formación de los primeros C.R.I.E.T.....	32
4.3.2	Sentido y objetivos de los C.R.I.E.T.	34
4.3.3	Fases de transición de los Centros Rurales de Innovación Educativa....	40
4.3.3.1	Desde 1983 hasta el 1993	41
4.3.3.2	Desde 1993 hasta el 2000	42
4.3.3.3	Desde el 2000 hasta el 2004	43
4.3.3.4	Desde el 2004 hasta la actualidad	44
5	ANÁLISIS EMPÍRICO.....	46
5.1	Los Centros Rurales de Innovación Educativa en la actualidad	47
5.1.1	Los objetivos actuales de los Centros Rurales de Innovación Educativa 47	
5.1.2	El sentido actual de los Centros Rurales de Innovación Educativa.....	53
6	CONCLUSIÓN	56
7	VALORACIÓN PERSONAL.....	58
8	REFERENCIAS	60
9	ANEXOS.....	64

1 RESUMEN

La Escuela Rural, a pesar de encontrarse en un entorno rico con gran cantidad de posibilidades, tiene algunas carencias inevitables. Diferentes proyectos han surgido para intentar paliar estas limitaciones y lograr una igualdad frente a centros que se encuentran en una situación más ventajosa.

En este trabajo nos centraremos en uno de ellos, los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, los C.R.I.E.T.s., teniendo dos intenciones claras. La primera, conocer cuál es su sentido y los objetivos que perseguían desde su creación en 1983. La segunda, ver el avance que han tenido a lo largo de los años, adaptándose a las necesidades de la comunidad educativa y a las diferentes reformas educativas. Para lograr estos objetivos se realizará una búsqueda exhaustiva de información y dos entrevistas realizadas con su posterior análisis.

De esta manera, podremos concluir, reconociendo la gran labor que realizan en la Escuela Rural, dando a los niños que se encuentran en ella mayores posibilidades educativas, y una correcta integración en la sociedad sin desarraigarlos de sus hogares. Sin embargo, veremos, cómo en los últimos años ese sentido se ha ido desvirtuando respecto a lo que pretendían en un primer momento.

Escuela Rural, Centros Rurales de Innovación Educativa, Colegios Rurales Agrupados, socialización, igualdad.

ABSTRACT

Rural school, spite of finding in a rich environment with a great amount of possibilities, it has some inevitable lacks. Different projects have appeared to try palliating this limits and archieving equality in front of centers with a more suitable situation.

In this work, we focus our attention on one of these projects, the Educative Innovation Rural Centers of Terual, the C.R.I.E.T.s, having two specific intentions. The first one, to know which are their sense and the targets they follow since their creation in 1983. The second one, to see the progress they have obtained through the years, adapting themselves to the educational community needs and the different law reforms. To reach these aims an exhaustive search of information and two interviews will be done with their later analysis.

This way, we will be able to conclude, making a recognition of the Rural School great labour which is giving to their students bigger educational possibilities, and a correct social integration without estrangement of their homes. However, we will see, during the last years their sense has been distorting with respect to they pretend at the beginning.

Rural school, Educative innovation rural centers, assembled rural schools, collectivization, equality.

2 PRESENTACIÓN: PROPUESTAS Y FINALIDADES

El siguiente trabajo está centrado en los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, los C.R.I.E.T.s, y tiene dos objetivos muy claros: conocer cuál es el sentido que impulsó su creación en 1983 y los objetivos que se proponían desde un principio; así como descubrir los cambios que han tenido a lo largo del tiempo, en los más de treinta años que lleva en funcionamiento.

El trabajo lo conforman dos partes bien diferenciadas. En primer lugar, una primera parte teórica, llevada a cabo tras una búsqueda exhaustiva de información acerca de los C.R.I.E.T.s y del marco donde se desarrollan, la Escuela Rural, de modo que la información aportada sea completa y significativa, con una debida profundización acerca del tema. La segunda parte, es un análisis empírico, llevado a cabo tras la realización de dos entrevistas en profundidad a personas muy involucradas en el tema, de manera que se logre el segundo objetivo del trabajo: conocer el avance que han tenido los C.R.I.E.T. a lo largo del tiempo, ya que la información que podemos encontrar acerca de los últimos años es poco relevante.

A lo largo de este trabajo, como previamente se ha indicado, se va a intentar que el lector alcance una idea clara acerca de lo qué son y qué pretenden los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, los C.R.I.E.T. Tratando y comprendiendo su avance y modificaciones, desde su creación en 1983 hasta la actualidad, adaptándose a las necesidades que la comunidad educativa demandaba en cada momento.

El trabajo se va a estructurar de la siguiente manera.

En primer lugar vamos a tratar la Escuela Rural, donde los Centros Rurales de Innovación Educativa toman sentido, ya que nacen por y para ella. Como nos indica Roche (1995, p.16) “Nacen como apoyo, colaboración y complemento de la escuela rural. Son complemento que consolida, no alternativa que suprime, cobrando todo su sentido en aquello que complementan: la pequeña escuela rural. Los C.R.I.E.T. existen porque existe la pequeña escuela rural”.

El tema de la Escuela Rural, a pesar de haber tenido una gran polémica en los últimos años, es algo por lo que tiempo atrás, diferentes pedagogos y maestros defendían y

luchaban, algo que veremos. Posteriormente nos vamos a situar en el momento y contexto concretos en el que nacieron los C.R.I.E.T.s, la Escuela Rural en 1983, requisito previo e indispensable para poder comprender y dar sentido a su creación y repentino auge y expansión. Al mismo tiempo veremos, las limitaciones y las potencialidades que tienen, y ante lo que van a actuar los C.R.I.E.T.

A continuación, se abordará el análisis del *Real Decreto Sobre Educación Compensatoria* de 1983, que se pone en marcha gracias a, en ese momento el Ministro de Educación, José María Maravall, lo que permitió una exitosa y rápida puesta en marcha de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, aunque no fue hasta más tarde, hasta 1996, cuando se llevó a cabo su Orden de Creación. A pesar de que los C.R.I.E.T.s son el tema a tratar en el trabajo, no fueron los únicos proyectos que se pusieron en marcha tras esta reforma educativa; otro proyecto importante, y al que junto a los C.R.I.E.T., vamos a intentar definir, son los Colegios Rurales Agrupados, los C.R.A. que también nacieron para una compensación de la Escuela Rural al abrigo del citado Real Decreto.

Tras esta introducción al tema principal del trabajo, los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, nos vamos a adentrar en ellos en profundidad.

En primer lugar, vamos a ver la formación de los primeros C.R.I.E.T.s., para así adentraremos en una de las intenciones fundamentales del trabajo, conocer cuál es el sentido principal qué tienen y cuáles son los objetivos que se propusieron llevar a cabo, llegando a ello, tras una búsqueda y un contraste exhaustivo de la información expuesta por diferentes autores y maestros. Y de este modo, poder ver la importancia y la gran labor que tienen para la Escuela Rural, gracias a la consecución de los objetivos de una manera tanto directa como indirecta.

Tras esto, analizaremos la segunda de las intenciones fundamentales del trabajo, el avance que han tenido a través de los años, desde su inauguración en 1983, hasta la actualidad. Para ello es enormemente importante conocer las fases cronológicas de desarrollo, y qué ha provocado estos cambios en el tiempo, para así poder ver hacia donde ha avanzado, intentando amoldarse a las necesidades y peticiones de la comunidad educativa.

Y tras esta primera parte teórica, se finalizará el trabajo con un análisis empírico de las entrevistas realizadas a Salvador Berlanga y a José Antonio Blesa, dos personas muy relevantes, comprometidas e involucradas con la Escuela Rural y que luchan por ella, aplicando los proyectos y metodologías más innovadoras. Además son dos personas que han participado directamente en el C.R.I.E.T. muy de cerca, y nos complementarán la escasa información que se puede encontrar de estos en los últimos años. Gracias a este análisis de la información recogida en las entrevistas, veremos el sentido y los objetivos que tienen los C.R.I.E.T. en la actualidad.

Y finalmente, concluiremos el trabajo con un análisis comparativo del sentido y los objetivos propuestos en un primer momento y los actuales, observando los cambios, y llevando a cabo una reflexión crítica al respecto, viendo sus mejoras, o al contrario, sus retrocesos.

El trabajo está destinado especialmente para los profesionales de la educación, tanto los actuales como los que se están preparando para ello, interesados en la Escuela Rural; más en concreto, en proyectos realizados con la finalidad de compensar esta pequeña escuela, que se encuentra en una situación de desventaja frente a otros con mayores posibilidades económicas, sociales o geográficas; como es el caso de los C.R.I.E.T..s Pero también para cualquier persona que esté comprometida y motivada con este tema.

Al mismo tiempo, se pretende lograr una crítica constructiva por parte de los lectores, donde reflexionen, comprendan y modifiquen o afiancen sus ideas previas acerca de los C.R.I.E.T., gracias a un contraste de ideas y opiniones que el trabajo va a ir aportando, especialmente por el testimonio real de dos personas. Esta intención, es debida fundamentalmente a que una gran cantidad de maestros actuales de la ciudad, así como los futuros maestros que en el presente se están preparando para ello, creen conocer la Escuela Rural, pero que muchas veces, no tienen claros diferentes términos que son imprescindibles, e ideas erróneas. Algo que se ha podido observar en la experiencia de muchas personas, que han creído conocer la Escuela Rural hasta el momento de enfrentarse a ella.

Es triste, pero muchos de estos profesionales, tras finalizar el Grado o previa Licenciatura, desconocen qué es un C.R.I.E.T., y no terminan de comprender el funcionamiento o incluso la definición de escuelas unitarias o Centros Rurales

Agrupados. Lo perciben como algo lejano a ellos, en lo que nunca se van a sentir cómodos debido a la falta de información.

Con este trabajo, se pretende motivar y hacer entender tanto a los profesores actuales como a los futuros, la importancia de la Escuela Rural dentro de la comunidad de Aragón, debido a la proporción de alumnos que abarca, y proponer estos destinos como algo exitoso, y no únicamente como la última opción de la que quieren escapar lo más rápido posible.

En suma, vemos las dos finalidades principales que sigue el trabajo. Por un lado, los objetivos teóricos que se han planteado, conocer el sentido y los objetivos de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, y comprobar las transformaciones en sus principales líneas de funcionamiento durante tres décadas. Y por otro lado, concienciar a los futuros y presentes profesionales de la educación acerca de la importancia de estos dentro de la Escuela Rural.

3 JUSTIFICACIÓN

De la misma manera que hemos visto en la presentación del trabajo, la finalidad de esta investigación está relacionada con el conocimiento y la formación de los profesionales de la educación, así como de fomentar la concienciación y la reflexión crítica del profesorado acerca de la importancia que tienen los C.R.I.E.T. dentro de la Escuela Rural, un tema bastante polémico. Animado sobre todo porque, como veremos, es un tema muy poco estudiado, especialmente en los últimos años.

El origen de este trabajo, el llevarlo a cabo acerca de este tema, los C.R.I.E.T., está vinculado a diferentes puntos de vista, geográfico, legislativo, social, personal y profesional.

Desde el punto de vista geográfico, nos centramos especialmente en datos del Ministerio de Política Territorial.

...más de 2/3 de los municipios aragoneses tienen densidades de población inferiores a nueve habitantes por km². Entre 252 y 1000 habitantes están censados en 228 municipios de Aragón; con menos de 100 habitantes se contabilizan 148 municipios y otro dato notable 238 municipios tienen un población comprendida entre 101 y 200 habitantes, (Lorente, 2014, p.3)

Esta escasa densidad de población reflejada en una gran cantidad de municipios de Aragón, junto con el actual contexto de crisis económica en el que nos encontramos; la situación de desempleo y de recortes en el gasto público, han dañado más sí cabe esta situación precaria que ya tenían muchos pueblos en todo el Estado. El efecto de la despoblación, el éxodo rural, y por lo tanto el envejecimiento de la población rural y la crisis económica, ya se ha reflejado en el cierre de un gran número de escuelas.

En Aragón el límite está en 6 alumnos para mantener una escuela abierta. De hecho el efecto de la despoblación ya se ha reflejado en parte en la supresión de plazas docentes y unidades en la zona rural, como se puede comprobar en las nuevas plantillas orgánicas de los centros públicos para 2014-15. (Lorente, 2014, p.3)

Los criterios para el cierre de estas escuelas varían en las diferentes comunidades autónomas, en Aragón son seis alumnos, y a pesar de ser un número tan reducido, una gran cantidad de escuelas se han ido cerrando. Esto ha desembocado en la eliminación

de una gran cantidad de plazas docentes, provocando así un gran sentimiento de soledad en estos maestros, estando muy pocos en cada escuela, o incluso como únicos maestros.

Se teme, que si las Comunidades Autónomas no cuentan con una financiación suficiente, se pierdan los servicios públicos o empeore la calidad de estos. Entre ellos, la escuela rural se encuentra en una de las situaciones más afectadas por esta crisis, donde la ayuda económica prestada está muy por debajo de lo que sería necesario para poder llevar a cabo una educación de calidad, tanto en lo que se refiere a recursos materiales como humanos.

Por este motivo, hay que dar especial importancia a proyectos como los C.R.I.E.T., los cuáles intentan paliar estas desventajas, fruto de la baja densidad de población y el enorme descenso de la natalidad, convirtiéndose en un elemento de compensación para estas escuelas.

En este marco, y como cristalización del Programa de Educación Compensatoria, surgen los CRIET: su objetivo básico será posibilitar a los alumnos de las pequeñas escuelas rurales turolenses unas condiciones educativas que les posibiliten una situación de igualdad respecto del resto de sus compañeros que desarrollan su vida escolar en circunstancias más favorables (Roche, 1993, p.69)

Desde el punto de vista legislativo, desgraciadamente, tras el *Real Decreto sobre Educación Compensatoria*, el que dio lugar la puesta en marcha de los Colegios Rurales Agrupados y los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, a pesar de no ser entonces cuando se crearon oficialmente, ninguna de las leyes posteriores ha tenido peso para la mejora de la Escuela Rural, relegándola en un papel secundario.

Y desde la *Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo*, de 1990, ni siquiera han recogido información, ni se han tenido en cuenta las características y peculiaridades de la educación en el medio rural; de igual modo que en la nueva *Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa* (LOMCE).

“Las políticas educativas dedican pocas líneas a las peculiaridades del mundo educativo rural, por lo que cualquier adaptación de la norma a las características de este medio supone un intento de contextualización de elevado interés por lo inhabitual” (Berlanga, 2002, p.316) En todo momento, lo que se ha intentado, es un proceso de

transferencia educativa de la zona urbana a la zona rural, intentando inculcar una educación propia de una escuela con unas características completamente diferentes.

Sin embargo, como nos dice Boix (2004, pp. 14-15):

La escuela rural tiene la necesidad y el deber de abrirse al contexto, al alumnado, a las familias; el maestro debe conocer y valorar el entorno, las tradiciones, los valores y creencias propias, los lenguajes silenciosos de la comunidad y la importancia que ellos tienen para la misma población, e integrarlos dentro el currículum escolar; no debe pretender imponer valores urbanos que menosprecian la población de origen.

Esto, junto a la escasa preparación que tienen los maestros para el trabajo en este ámbito, desemboca en una falta de entusiasmo de los profesores hacia la Escuela Rural, y un deseo de rápido traslado a escuelas urbanas, se debe fundamentalmente a la escasa formación que se presta al respecto, la preparación para cómo enfrentarse a esta pequeña Escuela Rural es casi inexistente y las prácticas escolares no permitidas. Aunque, bien es verdad, que en la actualidad, son más los profesores motivados hacia las pequeñas escuelas, y que por tanto, contagian a sus alumnos, tratándolo de una manera indirecta en sus clases.

A pesar de ello, debería haber una o varias asignaturas dedicadas a tratar el tema de la Escuela Rural, ver una metodología diferenciada, los diferentes recursos que la caracterizan, etc., unas características propias y especiales. Es una escuela especialmente importante en nuestra comunidad, debido a que, como hemos visto en los datos anteriores, son un número muy elevado, abarcando la educación de muchos niños, y por tanto, gran cantidad de profesores los que trabajan en ellas.

El setenta por ciento aproximadamente del profesorado que imparte su docencia en la escuela rural no continua más de dos años en el mismo centro; estando su elección de centro y permanencia sometidos a un riguroso concurso de traslados, el profesor ante su nuevo destino parte por lo general de una predisposición hostil al medio, al no identificarse con el entorno (tan fundamental en esta labor educativa) y al tener en general unos intereses contrarios a los de la población rural, siendo sus máximas aspiraciones el acumular puntos para salir lo antes posible de su fatal destino, que es transitorio (Bohigas y Cegarra, 1983, p. 933)

Por este motivo se les debería dar la importancia que se merece a la hora de la preparación del profesorado, incluso más si cabe que para una escuela completa, ya que, la soledad y las exigencias que tienen que cumplir los maestros son mayores, y las experiencias menores.

El maestro ha de ser especialista en todas las áreas y desarrollarlas a distinto nivel según los grupos de alumnos. Esto exige un gran trabajo para preparar las clases, confeccionar el material apropiado- máxime con el poco material de apoyo existente en una escuela unitaria-, evaluar a diferentes niveles,... y todo esto debe afrontarlo normalmente él solo, al no contar, en muchas ocasiones, con otros compañeros en el pueblo con quien compartir inquietudes, contrastar experiencias y programar iniciativas comunes. (Jiménez Sánchez, 1983, en Roche, 1983, p. 46)

Los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel surgieron precisamente por la motivación e implicación de diferentes profesores que han trabajado largos años en la Escuela Rural, y la han llegado a vivir y sentir como esta se merece, intentando solucionar sus principales limitaciones, con una educación integral de todos sus alumnos, al mismo tiempo que ellos disfrutaban de su tiempo en la escuela y aprenden con entusiasmo. Además, alcanzando una posición lo más cercana posible a la igualdad respecto a otras escuelas que se encuentran en una situación más ventajosa.

Los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel (CRIET) son, junto con los Colegios Rurales Agrupados (CRA), la referencia más emblemática de la escuela rural hoy y en el futuro. Se trata de un proyecto imaginativo que ha sabido ensamblar, con solución de continuidad, lo mejor de la tradición de la pequeña escuela unitaria con las exigencias de socialización y modernidad pedagógica que dictan los nuevos tiempos. (Carbonell, 1994, en Berlanga 2003, p.64)

Esto nos lleva a verlo desde un punto de vista social y pedagógico. Actualmente, la mayoría de los futuros maestros ven la Escuela Rural como una parada en el camino necesaria realizar para llegar a su meta final, una plaza en un colegio de la gran ciudad, un colegio urbano, al que la gran mayoría estamos acostumbrados. Esto deriva así mismo, en un gran cambio de profesorado cada año en las diferentes Escuelas Rurales, lo que impide crear un grupo de profesorado realmente compenetrado, un equipo.

Sin embargo la escuela rural “no se trata de un destino provisional que hay que abandonar cuanto antes, sino de una opción personal que requiere formación adecuada, convicción y continuidad, representando para los maestros una elección profesional con entidad propia.” (Gairín y Darder, 2004. En Boix, 2004, p.7)

Es imprescindible que los futuros maestros lo entiendan así, y la sociedad en general cambie esta perspectiva. Es importante ver este destino como un enriquecimiento en todos los aspectos, y no como un destino obligatorio al que se accede en contra de la voluntad. Es necesario que los maestros formen parte de la Escuela Rural de una manera voluntaria y motivada, con ganas de mejorarla y de disfrutar de todas las ventajas que esta tiene. Y ya no solo esto, sino de recibir una formación continua, de la misma manera que el resto del profesorado, adaptándose a las nuevas circunstancias sociales, personales, y a las metodologías y proyectos más innovadores.

Este proyecto del C.R.I.E.T. surgió gracias a esto, a un número elevado de profesores motivados, entusiasmados y con ganas de aprender cuál es la mejor manera de aprovechar las características de la ruralidad. Esto es algo que en la actualidad se ve enormemente beneficioso, pero entonces mucha gente no lo apoyaba.

Pero no todo el mundo estaba encantado con el proyecto, como cualquier innovación, los C.R.I.E.T.s siempre contaron con sus adeptos, pero también con sus críticos, entre ellos los propios padres y algunos alcaldes de los pueblos que llegaron a pensar que era un nuevo ataque del Ministerio en pos y por tanto de la desaparición de las Escuelas Rurales (Agudo, 2005, p. 162), [sin embargo, no tenía ninguna intención de perjudicarla.]

Por último, desde el punto de vista personal, decir, que a pesar de haber estudiado siempre en la ciudad, y no haber podido vivir un C.R.I.E.T, ha sido un tema que desde niña me ha llamado la atención. Todos los años voy a veranear a mi pueblo, Ariño, el cual pertenece al C.R.I.E.T. de Alcorisa, y escuchaba a hablar a mis amigos entusiasmados de lo que habían aprendido y a las personas que habían conocido en algo que parecía genial y ellos llamaban C.R.I.E.T. Por este motivo, a tan corta edad y siendo algo desconocido para mí, llamaba mi atención.

Posteriormente, al comenzar el Grado cuatro años atrás, ha aumentado mi interés por investigar sobre la pedagogía de la Escuela Rural, una materia que me apasiona,

especialmente tras una charla a la que asistí impartida por Salvador Berlanga en la Facultad de Educación de Zaragoza.

Por todas estas necesidades, desde el primer momento, al ver las opciones que podía seguir para la realización del Trabajo de Fin de Grado, me encaminé hacia Escuela Rural, para posteriormente guiarme hacía las aportaciones concretas de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel. Además, a pesar de que la Escuela Rural es un tema muy estudiado, respecto los C.R.I.E.T concretamente, a pesar de ser un proyecto de tal envergadura e importancia, poco es lo que se ha trabajado sobre ellos. Esto es algo que he descubierto a la hora de comenzar a buscar información sobre ello.

4 MARCO TEÓRICO

En primer lugar, como se ha indicado previamente, se va a llevar a cabo una primera parte teórica, con información significativa y en profundidad acerca de los C.R.I.E.T., creada tras una búsqueda exhaustiva de la información recogida en sus años de funcionamiento. La intención, es clarificar a los lectores: qué son estos, cuál es su sentido y cómo han ido avanzando a lo largo del tiempo, creando una imagen ajustada y clara acerca de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, algo imprescindible para poder seguir el hilo del trabajo.

Para comenzar, conoceremos la Escuela Rural, marco en el que se crean los C.R.I.E.T., y cuáles son las características necesarias para considerar a una escuela, rural. La veremos desde sus inicios, para más tarde situarnos en la Escuela Rural de 1983, momento en que se ponen en marcha los C.R.I.E.T., y las potencialidades y limitaciones que tenían, algo necesario conocer para entender la puesta en marcha de este proyecto.

A continuación conoceremos que los C.R.I.E.T. no son los únicos proyectos que surgieron para compensar escuelas en situación de desventaja frente a otras en una posición más ventajosa, por ejemplo, los Colegios Rurales Agrupados, de la misma manera, se formaron para compensar la Escuela Rural. Analizaremos el *Real Decreto Sobre Educación Compensatoria*, de 1983, lo que incentivó la formación de todos estos proyectos, e intentaremos acercarnos a una definición lo más aproximada posible de los C.R.A.s y los C.R.I.E.T.s.

Y por último, nos centraremos más en profundidad en el tema central del trabajo: los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, C.R.I.E.T.s. Igualmente, conoceremos cómo fue su formación, su sentido y los objetivos que perseguían. Conoceremos, también, sus cuatro las fases de evolución a lo largo del tiempo: de 1983 hasta 1993, desde 1993 hasta el 2000, del 2000 hasta el 2004 y la última, desde entonces hasta la actualidad.

4.1 La Escuela Rural

El tema principal que se va a tratar en este trabajo son los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, que como hemos dicho, no tendrían sentido sin la Escuela Rural; por este motivo, previamente es de suma importancia definir qué es la Escuela Rural, qué podemos incluir dentro del concepto de ruralidad.

Lo que abarcaría el concepto de ruralidad, según el Consejo Escolar de Aragón (2003, p.6) es:

Si atendemos a la clasificación de municipios establecida por el Instituto Nacional de Estadística, solamente podríamos hablar de municipios “rurales” cuando nos referimos a poblaciones con menos de 2.000 habitantes, ya que se consideran “semiurbanos” los que tienen de 2.000 a 10.000 habitantes y “urbanos” los que tienen más de 10.000 habitantes. De los 730 municipios que componen nuestra Comunidad, nueve de cada diez podrían considerarse municipios rurales, es decir, 684 poblaciones con menos de dos mil habitantes, donde vive el 21,5% del total de población aragonesa. Mientras, serían semiurbanos 35 localidades (el 4.7% de los municipios) que albergan al 12,2% de la población y solamente 11 municipios tendrían la consideración de poblaciones urbanas, donde vive el 66,4% de la población.

Sin embargo, “...esa clasificación meramente cuantitativa, basada en los efectos de la población, no sirve para definir el concepto de educación “rural”” (Consejo Escolar de Aragón, 2003, p.6). Por este motivo, es necesario aclarar qué escuelas se incluirían dentro del concepto de Escuela Rural en la Comunidad de Aragón, ya que es en estas escuelas de Teruel, donde se crearon los Centros Rurales de Innovación Educativa.

Cada comunidad tiene un concepto y unos rasgos que determinan la Escuela Rural, y clasifican las diferentes escuelas adaptándose a sus características y entorno peculiares. El Consejo Escolar de Aragón (2003, p.7), determinó que:

Esa educación diferenciada del medio rural en nuestra Comunidad Autónoma abarcaría a todos los centros públicos y privados de todos los niveles no universitarios situados en toda la geografía regional, incluyendo las cabeceras comarcales de 10.000 habitantes y excluyendo únicamente a las tres capitales de provincia.

Por lo tanto, tras la información anterior, podemos observar que en Aragón nos encontramos un porcentaje extremadamente alto de escuelas que serían consideradas *rurales*, abarcando la educación de una gran cantidad de niños, casi la mitad de ellos.

Por este motivo, es de suma importancia que la educación que puedan dar estas escuelas tenga igualdad con respecto a las escuelas urbanas porque, a pesar de ser muchas menos, poseen gran ventaja en recursos tanto materiales como humanos.

Así mismo, debemos partir siempre de que una educación integral y de calidad es un derecho constitucional que todos los niños tienen, y es necesario luchar por una educación y un desarrollo integral de todos los niños, independientemente de su lugar de residencia o sus posibilidades socio-económicas o culturales.

4.1.1 Inicios de la Escuela Rural

A pesar de que en los últimos años el tema de la Escuela Rural se ha convertido en una cuestión muy tratada y polémica, esto no es algo reciente. Ya desde muchos años atrás se ha hablado de las dificultades en las que se encontraban los niños de contextos rurales y siempre han existido maestros luchadores e interesados en hacer ver las posibilidades que tiene esta escuela, y sacar su máximo partido.

En la actualidad, gracias a estas personas, y a las diferentes infraestructuras que nos han ofrecido las nuevas tecnologías, la mayoría de las dificultades que estos niños tenían se han ido paliando, acercándose cada vez más a una igualdad con respecto a la educación que reciben los niños que se encuentran en un medio urbano. A pesar de ello, todavía queda mucho trabajo y esfuerzo por parte de todos para lograr una igualdad real.

Como se ha indicado, muchos son los autores que desde años atrás se han interesado por la mejora de la Escuela Rural. Algunos de ellos, son autores y pedagogos tan conocidos como Lorenzo Milani, Célestin Freinet o Mario Lodi.

Milani (1923-1967) destaca con “Carta a una maestra”, donde realiza una crítica de la educación a la Escuela Rural con la colaboración y participación de los niños de la escuela donde se encontraba, en Barbiana, una pequeña escuela en la montaña, donde ya entonces aplicaba las metodologías más innovadoras, como el trabajo cooperativo, el debate o la utilización de los nuevos medios de comunicación.

Su mayor objetivo era en una educación para todos, no solo de cara a los más favorecidos, sino los que realmente querían aprender, independientemente de sus capacidades socio-económicas, acogiendo a niños expulsados de otras escuelas.

A veces sentimos la tentación de quitarlos de en medio. Pero si los perdemos la escuela ya no es escuela. Es un hospital que cura a los sanos y rechaza a los enfermos. Se convierte en un instrumento de diferenciación cada vez más irremediable. (Milani, 1967, p.39)

De la misma manera Freinet (1896-1966), también maestro de la escuela rural “constituye una renovación radical de la educación popular desde sus raíces”. (Hernández, 2008)

No más ejercicios inútiles y obligatorios. Texto libre, correspondencia escolar, dibujo libre, cálculo vivo, conferencias, geografía viva, imprenta, fichero autocorrectivo, planes de trabajo, son algunas de las técnicas e instrumentos que nos propone para retomar caminos naturales en el aprendizaje, alentándonos a comprometernos “en la investigación teórica y práctica de una pedagogía moderna que permita formar en el niño el hombre de mañana, trabajador, activo y consciente de una sociedad de progreso de libertad y de paz. (Hernández, 2008)

Y de igual modo que los dos anteriores, Lodi (1922-2014) fue un profesor enamorado de la Escuela Rural, que luchaba por una igualdad y un cambio radical de la metodología utilizada hasta entonces, enfocándola desde diferentes implicaciones políticas y sociales. Lodi defendía que en el aprendizaje creado, de quién había que partir era del niño, indicando únicamente el camino correcto a partir de sus principales motivaciones y ocurrencias.

Lodi (1972, p.11) nos decía que “...también los programas, al igual que las leyes, al igual que cualquier codificación, deberían venir de abajo, es decir deberían estar fundados sobre una realidad dinámica, en nuestro caso en el niño, que es un ser en desarrollo...”.

Todos estos autores recogieron innumerables escritos acerca de la educación, de cómo abordarla con metodologías innovadoras enfocándolas desde la escuela rural, escuela que de acuerdo a las características de estas metodologías, daba mayores posibilidades por el número reducido de niños, enfocándolo desde una perspectiva totalmente diferente hasta entonces. Además, todos ellos, a través de su trabajo, defendían una mejora de la Escuela Rural, con la intención de lograr una igualdad con respecto a niños con un nivel socio-cultural y una economía más elevada.

Como veremos a continuación, existe un paralelismo entre lo que intentaban estos autores y los objetivos de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, haciendo uso de gran cantidad de métodos e ideas de las que estos autores partían. Y especialmente resaltar, que esto, de la misma manera, resultaba gracias a una serie de maestros interesados en esta igualdad, en lograr una mejora en la educación de un grupo de niños que estaban en una clara minoría de oportunidades.

4.1.2 Contexto de la Escuela Rural en 1983

Para poder entender la creación de los C.R.I.E.T, los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, y el tremendo auge que tuvieron en poco tiempo debido a la gran labor que estos desarrollaban, es importante situarlos dentro de un entorno y momento de la historia concretos, la situación por la que estaba pasando la Escuela Rural de la provincia de Teruel en el curso 82-83.

Roche (1993, p.37) nos hace una perfecta síntesis de la situación que estaría atravesando la provincia de Teruel en este momento.

Finalizamos aquí nuestra descripción del perfil físico y humano de la provincia de Teruel. Conviene, sin embargo y a modo de síntesis, recordar algunos datos: marginada de los ejes de comunicación naturales de la economía española, con una agricultura de escasa productividad dadas sus condiciones climáticas y orográficas, la población turolense sufre una fuerte emigración en los años sesenta y, como consecuencia del envejecimiento que ésta conlleva, se produce una situación de baja natalidad y alta mortalidad relativa. Escasa población y, por otro lado, dispersa en multitud de pequeños municipios.

Como nos indica, nos encontramos en una década, en la que debido a diferentes problemas económicos por la mala situación que estaba atravesando la agricultura, principal sustento de los pueblos rurales para el año 1982, hubo una gran migración hacia las grandes ciudades, buscando una mejora en la calidad de vida y una oportunidad de encontrar trabajo.

Dicha migración estuvo provocada especialmente por los más jóvenes, personas en edad de trabajar y que necesitaban sacar sus hijos adelante. Esto provocó una enorme despoblación de los pueblos, siendo especialmente azotada la provincia de Teruel,

debido a sus difíciles características climatológicas. “Teruel cuenta con una climatología seca y fría, en comparación con la provincia española promedio, propia de zonas interiores de altura” (Gómez- Quintero, 2013 p. 19), lo que supone una dificultad añadida para el momento que atravesaba la agricultura.

Esto desembocó en un repentino y consecuente envejecimiento de la población, y por tanto, una reducción de la natalidad. Como nos cabe suponer, mucho menor fue el número de niños que asistían a las pequeñas escuelas rurales de estos pueblos, convirtiéndose la mayoría de las Escuelas Rurales en incompletas, y muchas de ellas, unitarias.

El rasgo más sobresaliente y definitorio del perfil educativo de Teruel lo constituía el gran número de escuelas unitarias e incompletas: de las 211 escuelas (159 menos que el curso 1972-73), 190 no alcanzaban las ocho unidades, 155 no superaban las dos, 100 eran unitarias y 37 no superaban los diez alumnos. (Roche, 1995, p.13)

A pesar de haberse reducido de tal manera el número de niños de los pueblos, todavía sigue siendo muy alta la proporción que acuden a las pequeñas escuelas rurales dentro de la provincia de Teruel, ya que “afecta al 95% de sus municipios, al 90% de sus escuelas y al 50% de sus habitantes” (Roche, 1995, p.11) siendo entonces un número elevado de alumnos que asistía a estas escuelas.

Por este motivo, y por ser una educación integral y completa un derecho de los niños, era necesario prestar atención a las Escuelas Rurales. Era necesario acercar a ellas una serie de recursos equitativos a los que tenían las escuelas de las tres capitales de provincia, las escuelas urbanas, pudiendo lograr una igualdad en la educación de los niños que acuden a ambas.

De todos modos, siempre se ha tendido a observar y hablar de las diferentes limitaciones que se encuentran en las aulas de la escuela rural a la hora de impartir clase a los niños. Sin embargo, escasas veces se habla de las importantes potencialidades y ventajas, y que es necesario conocer para poder tenerlas en cuenta y aprovecharlas al máximo, algo que intentarían llevar a cabo los C.R.I.E.T. Además, añadir que muchas de las características de la Escuela Rural se pueden considerar ventajas o limitaciones dependiendo mucho del punto de vista con el que se miren.

La escuela unitaria y/o cíclica que tiene como soporte el medio y la cultura rural, con una estructura pedagógico-didáctica basada en la heterogeneidad y multiniversalidad de grupos de distintas edades, capacidades, competencias curriculares y niveles de escolarización, y con una estructura organizativa y administrativa singular, adaptada a las características y necesidades inherentes al contexto donde se encuentra ubicada. (Boix, 2004, p.13)

Buen ejemplo de ello, sería esta enorme heterogeneidad que expone Boix. Muchas personas lo pueden ver como una dificultad a la hora de llevar a cabo su clase, sin embargo, sabiendo aprovechar estas características, utilizando las metodologías adecuadas y trabajos en equipo, se puede sacar un gran partido de ello, convertirlo en una enorme ventaja frente a otras escuelas completas.

Todas limitaciones y potencialidades claras que nos podemos encontrar dentro de la Escuela Rural las vamos a ver a continuación.

4.1.2.1 Limitaciones de la Escuela Rural

Muchas son las limitaciones que se encuentra la Escuela Rural en el día a día en sus aulas al impartir la clase con los niños, así como a la hora de prepararlas, de los recursos que tienen para trabajar, etc. Estas limitaciones, están relacionadas con gran cantidad de ámbitos; limitaciones estructurales, geográficas, humanas, materiales, etc.

Roche (1995, pp. 13-14) nos enumera algunas de las limitaciones que él entiende como las principales.

- Muy deficiente infraestructura física de los centros y carencia de los más elementales medios didácticos. Multitud de escuelas no merecían, en propiedad, tal nombre.
- Aislamiento humano y profesional del maestro.
- Inadecuada formación inicial del maestro para el ejercicio profesional en el medio rural.
- Carencia de una formación permanente, a pesar del esfuerzo de algunos I.C.E.S. y Escuelas de Magisterio.
- Falta de apoyos didácticos
- Movilidad y provisionalidad del profesorado: el 70%, aproximadamente, no continúa más de dos años en el mismo centro.
- Currículum inadecuado del alumno, tanto por los objetivos como por los contenidos, programas y textos escolares tan alejados del mundo rural.

- Discriminación real del alumno, antes y, sobre todo, después de la E.G.B. por la carencia de parvularios y las dificultades para continuar estudios de enseñanza obligatoria. En Teruel con 15.000km², tan sólo en cinco núcleos urbanos era posible seguir estos estudios en el curso 82-83.
- Soledad del niño. De entre todas las carencias y limitaciones que afectan a la escuela rural debemos destacar una de carácter estructural, que afecta, por consiguiente, a la propia identidad de la pequeña escuela: las limitadas posibilidades de desarrollar la sociabilidad de sus alumnos. Es frecuente encontrar escuelas en las que hay alumnos que no tienen otro de su edad al lado, con las negativas consecuencias que tiene para un desarrollo adecuado de la personalidad del niño no poder compartir su mundo y su horizonte en un diálogo vital con otros compañeros de su misma edad.

Como podemos ver, estas limitaciones expresadas por Pedro Roche, afectan especialmente a cuatro aspectos diferentes: los recursos materiales, los humanos, la preparación previa y continua de los maestros y un currículo alejado de su realidad.

En primer lugar, se observa un gran déficit en los recursos materiales, tanto en la estructura, como en los diferentes materiales didácticos. Una vez, contó un maestro, que en su primera experiencia profesional, contaba únicamente con un aula, y el patio de la escuela, que era la plaza del pueblo, apenas disponía de recursos espaciales ni materiales. Siendo esto algo que dificulta enormemente la preparación y desarrollo de las clases.

En segundo lugar, nos encontramos las limitaciones humanas, con un número de alumnos muy reducido debido a la baja de densidad de población anteriormente comentada y la escasa natalidad; y consecuentemente, un escaso número de profesores. Muchos pueblos, incluso poseen escuelas unitarias, encontrándonos únicamente un aula y su correspondiente profesor.

Otro de los aspectos que se comentan, se refiere a la preparación de los profesores, tanto inicial como continua. En la formación inicial, durante los años que se estudia en la Universidad, pocas son las veces que se aborda la peculiaridad de la Escuela Rural, y cuando se hace, es de una manera superficial. No trata el concepto de escuela rural, sus características peculiares, dificultades, etc., pero aún menor son el número de veces que se habla de la experiencia didáctica de los profesores o de métodos y estrategias que

abarcarse en una clase con estas características, algo que sería lo primero y principal para poder enfrentarse a ellas de una manera correcta.

De la misma manera, nombrar la formación continua tan escasa para todos, pero especialmente para los profesores de la Escuela Rural. El compartir experiencias, pudiendo expresar las propias, así como integrar las de los demás, esta discusión crítica, es un método sumamente importante para mejorar como profesores, para poder mejorar los errores e ir aplicando nuevas técnicas y metodologías. Sin embargo, esto es un proceso casi imposible dentro de estas escuelas debido a la soledad en la que se encuentran los profesores, teniendo los compañeros profesionales a kilómetros de distancia. Aunque también es importante decir que la formación continua depende mucho de uno mismo, de inquietudes personales para buscar nuevos métodos, intentado mejorar cada día, es algo muy personal que depende de cada profesor; pero siempre ayuda tener a alguien con quien compartirlo.

Y por último, otra de las limitaciones que se encuentran se refiere a la existencia de un currículo tan alejado del mundo rural en que se ven inmersos los niños, así como las dificultades que tienen para acceder a los estudios anteriores y posteriores a los obligatorios. Sería necesario que el currículo se adaptase a las características que cada escuela tuviese en cada momento, a su realidad, teniendo una educación acorde a sus características. Asimismo, que tuviesen la posibilidad de realizar los estudios que ellos desearan, contando con las mismas oportunidades que cualquier otro niño.

Dicho esto, cabe recalcar que la gran mayoría de estas limitaciones surgen por el propio hecho de encontrarse en pequeños pueblos rurales con escaso número de niños y profesores. Pero otras dependen enormemente de las personas involucradas en la educación, de los profesores y las diferentes leyes políticas; como la lejanía que tiene el currículum respecto a su realidad, o la preparación continua de los profesores.

Para solucionar esto, es imprescindible que los profesionales relacionados con este ámbito nos demos cuenta, y se luche para conseguir la concienciación de todas las personas, que no son limitaciones insuperables, sino que con el esfuerzo de todos, se pueden ir paliando poco a poco, de manera que se logre una mayor igualdad con las escuelas con mayores posibilidades, que se encuentran en una situación ventajosa.

Por lo tanto, podría sintetizarse en que la Escuela Rural tiene serias limitaciones en los recursos materiales, estructurales, humanos, organizativos y didácticos, cinco aspectos sumamente importantes a la hora de facilitar a los alumnos una educación integral. Por este motivo, la Escuela Rural se considera como uno de los sectores de la población que se encuentran en mayor desventaja, necesitando medios adicionales y proyectos innovadores que ayuden a solucionar o, al menos, paliar estas dificultades.

4.1.2.2 Potencialidades de la Escuela Rural

Anteriormente se ha nombrado la importancia de ver las potencialidades y ventajas de la Escuela Rural del mismo modo que se estudian las limitaciones, sin que estas se vean colapsadas por las anteriores, ya que muchas veces, tendemos a fijarnos únicamente en lo que falta, en lo que la Escuela Rural parece no poder alcanzar, pero también son muchas las ventajas. Conocerlas en profundidad es imprescindible para poder actuar a favor de ellas, potenciándolas y fomentándolas, sacándoles el mayor partido posible.

De la misma manera que las limitaciones, Roche (1995, p.16) nos señala algunas de estas potencialidades y motivos por los que es importante que permanezcan abiertas las pequeñas escuelas rurales:

- La importancia que tiene para el niño permanecer, a determinadas edades, en su medio familiar y social.
- Las posibilidades educativas que este tipo de escuela encierra por la relación directa entre escuela y entorno, entre maestros, padres y alumnos, que permite una adaptación a la situación de cada niño.
- Porque cerrar una escuela supone cerrar el único foco cultural, por desgracia, de una localidad.

Sobre esto, es imprescindible que estén concienciados los maestros de la escuela rural, y que sepan aprovechar esta cercanía a la gente, las costumbres tan arraigadas en los pueblos, los espacios seguros en los que pueden moverse, etc. Pero para que logren hacer esto, los maestros tienen que estar bien preparados, y sobre todo, deberían ser personas motivadas con la Escuela Rural, que quieran sacar de ella todo su jugo.

Además, son puestos de trabajo que no deberían rotar continuamente, sino ser más o menos fijos, de modo que se pueda lograr la formación de un verdadero equipo, sólido con toda la comunidad educativa, que conozca el pueblo y la implicación de sus gentes. Sin embargo, en la actualidad esto no es así, y lo podemos observar en la experiencia que describe Bernal (2011, p. 4)

No olvido mi primer contacto con la escuela rural, a donde fui en el primer momento con la única idea de volver a la ciudad lo antes posible. Ahora me pregunto en muchas ocasiones cómo yo, maestro que provenía de la ciudad y, además, llevaba bien interiorizados los valores urbanos, podía entender, desarrollar y valorar lo rural, y, es más, trabajarlo con los alumnos de forma positiva. En un primer momento, ni vivía en el pueblo ni me implicaba nada en ese medio. Después, recogí rebollones para sacar dinero con los alumnos, institucionalizamos diferentes fiestas y celebraciones relacionadas con la vida del pueblo, participamos en su desarrollo cultural, etc., hasta mi tesis de licenciatura la hice sobre la educación en el medio rural, contextualizándola en el medio en el que estaba trabajando. Dicho de otro modo, mi experiencia y vivencia en esa escuela me hizo aprender y cambiar mucho, pero cuando lo comprendí, me impliqué y me entusiasme ya me tuve que ir. Pienso que es la experiencia de muchos maestros.

Al principio la gran mayoría de los profesores que acuden a la escuela rural no se encuentran ubicados, no conocen exactamente en qué consiste o qué tienen que hacer; exceptuando unos pocos que se formaron en estas escuelas, y por lo tanto, conocen sus características y lo han visto desde diferentes puntos de vista; y en el momento que se sienten contentos y seguros, tienen que marcharse del aula, tanto como por voluntad propia al salirle un puesto en la ciudad, o por obligación.

Tras esto, subrayar como potencialidad especialmente importante de las escuelas rurales, la relación con toda la gente del pueblo, con toda la comunidad educativa que se puede obtener. De esta confianza se pueden aprovechar los conocimientos de los diferentes miembros del pueblo y convertirlo en aprendizajes útiles para los niños. Además, el profesor es más fácil que se sienta seguro y satisfecho, pero para ello es necesario ser consciente, abrir la mente y darse cuenta de la cantidad de ventajas que se puede sacar de ello.

4.2 Los C.R.A.s. y los C.R.I.E.T.s., nuevos proyectos

La reducción repentina en el número de niños que asistían a la escuela de estos pueblos en los años 70, supuso, como se ha expuesto, que un gran número de ellas se convirtieran en unitarias.

Esto evolucionó en un cambio radical en la educación, se cerraron numerosas pequeñas escuelas, y se construyeron diferentes Escuelas-Hogar. Donde para acudir, los niños se veían obligados a alejarse de su entorno natural, de su pueblo, de su familia, de sus costumbres, etc., se reunían en escuelas más grandes de las cabeceras comarcales y en ellas dormían, estudiaban, comían, etc. se trasladaron a vivir.

Sin embargo, aunque se creó como una alternativa para paliar las diferentes dificultades en las que se veían vistos los niños de las escuelas rurales, esto no era algo que solucionase todos los problemas, sino que los modificaba. A pesar de que los recursos materiales y humanos podían ser mayores, así como las experiencias vividas; lejos de mejorar la educación y posibilidades de estos niños, les perjudicaba, desarraigándolos enormemente de su entorno y sus costumbres. Y esto es algo que a largo tiempo fomentaría la continua migración de estos niños, desembocando finalmente en una despoblación total de los pueblos.

Tras esto, las propias características que tenía en ese momento la escuela rural y las alternativas que se habían planteado, pedían a gritos un cambio, un proyecto innovador que paliase las dificultades que tenían de una manera adecuada, sin alejarles de sus hogares. Se necesitaba un proyecto que lograra mantener a los niños dentro de su entorno, sin salir de sus familias, pero solucionando al mismo tiempo las desventajas, o la mayor parte de ellas, que tenía el estar en escuelas pequeñas, con pocos recursos y con un reducido número de niños.

Y al mismo tiempo, que aprovechara las características tan beneficiosas que este entorno rural ofrece a los niños, y acercarlos así a una igualdad educativa en relación con los niños de las escuelas urbanas con mayores recursos. Ya que “todo gira, en definitiva, en considerar al niño en su medio físico, afectivo y social, evitando cualquier desarraigo que pueda tener duras consecuencias para el futuro” (Martínez, en Roche 1993, p.14)

4.2.1 Reforma educativa de 1983

La norma comentada anteriormente, el *Real Decreto Sobre Educación Compensatoria*, del 27 de Abril de 1983, BOE del 11 de Mayo, no deja indiferente a nadie. Tras largos años de inestabilidad política en la llamada *Transición*, parecía haber llegado una esperanza con la llegada de José María Maravall como Ministro de Educación. Además, es la primera vez en muchos años, que se tenía en cuenta a la población en clara desventaja por razón económica o cultural menor, teniendo en cuenta realmente a la Escuela Rural por primera vez.

Algo de suma importancia, ya que como nos dice Roche (1995, p.15) “La falta de igualdad en el ámbito educativo es raíz de otras muchas desigualdades” siendo necesaria una equidad en la educación que reciben todos los niños, independientemente de sus características personales, sociales o culturales, algo que por primera vez, buscaba este Real Decreto, teniendo tan buena aceptación.

Esta normativa, ha permitido que se dé un cambio en las políticas educativas que surgieron, arbitrándose medidas para llevar a cabo distintos programas con el objetivo de prevenir y combatir el gran fracaso escolar de los niños y niñas que tienen dificultades a causa de su extracción sociocultural. (Grañeras, 1997, en Gómez, 2009)

José María Maravall expuso que “la desigualdad ante el sistema educativo en que se encuentran determinadas personas por razón de su capacidad económica, nivel social o lugar de residencia, exige que la política educativa tenga una proyección compensatoria e integradora.” (Ministerio de Educación y Ciencia, 1983).

El *Decreto de Educación Compensatoria*, de 1983, tenía en cuenta a todos los sectores de la población desfavorecidos. Lo que esta norma intentaba modificar, lo podemos ver claramente en los siguientes artículos:

En su virtud, a propuesta del Ministro de Educación y Ciencia y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 27 de abril de 1983, dispongo:

Artículo 1. El Ministerio de Educación y Ciencia desarrollará a partir del año 1983 un programa de educación compensatoria en beneficio de aquellas zonas geográficas o grupos de población que por sus especiales características requieren una atención educativa preferente.

Art. 2. El programa de educación compensatoria comprenderá los siguientes objetivos y actuaciones específicas:

- a) Constitución de servicios de apoyo escolar y centros de recursos para asistir a los centros docentes con mayores desfases entre curso académico y edad del alumnado, con menos de tres unidades, que siendo incompletos impartan Educación General Básica completa o con otros indicadores de infradotación o baja calidad de la enseñanza
- b) Incentivación de la continuidad del profesorado en centros docentes cuyas vacantes resultan de difícil provisión.
- c) Establecimiento de cursos especiales para jóvenes de catorce y quince años no escolarizados, a fin de proporcionarles formación ocupacional y completar la formación general recibida en Educación General Básica
- d) Desarrollo de campañas de alfabetización para la erradicación del analfabetismo aún existente, de acuerdo con las características de los alumnos.
- e) Creación de modalidades específicas de ayudas al estudio.
- f) Realización de inversiones en obras y equipamientos.
- g) Otras acciones que resultan oportunas para cumplir los fines del programa.

Art. 3. Dentro del programa de educación compensatoria se consideran zonas de actuación educativa preferente aquellos ámbitos geográficos que muestren tasas superiores a la media nacional de analfabetismo, no asistencia a Educación Preescolar, desfase entre curso académico y edad en Educación General Básica, abandonos en este mismo nivel, no escolarización en Enseñanzas Medias y, en particular, en Formación Profesional de primer grado, y abandonos en Formación Profesional de primer grado.

La definición de un determinado ámbito geográfico como zona de actuación educativa preferente supondrá la aplicación de las actuaciones previstas en el artículo anterior y de aquellas otras requeridas por las características peculiares de dicho ámbito mediante un Plan especial de carácter urgente, así como la asignación de prioridad en las inversiones en construcciones y equipamiento.

Art. 4. 1. Las actuaciones de educación compensatoria sobre una zona geográfica o un grupo de población se determinarán por el Ministerio de Educación y Ciencia de acuerdo con lo dispuesto en los siguientes apartados de este artículo.

2. Las Direcciones Provinciales de Educación y Ciencia propondrán las actuaciones que en cada caso resulte necesario llevar a cabo.

3. El Ministerio de Educación y Ciencia podrá formalizar Convenios con aquellas Comunidades Autónomas que, teniendo plena competencia en materia de educación y habiendo recibido los traspasos de funciones y servicios, deseen participar en el programa de educación compensatoria.

4. El Ministerio de Educación y Ciencia podrá formalizar, asimismo, Convenios con Diputaciones, Ayuntamientos y otras Entidades públicas o privadas a efectos de la realización del referido programa.

Art. 5. El programa de educación compensatoria a que se refiere el presente Real Decreto se financiara con cargo a las partidas que a tal fin figuren en los Presupuestos Generales del Estado.

Art. 6. Se autoriza al Ministerio de Educación y Ciencia a dictar las disposiciones necesarias para el desarrollo y aplicación de lo dispuesto en el presente Real Decreto.

Art. 7. El presente Real Decreto entrará en vigor al día siguiente al de su publicación en el < Boletín Oficial del Estado>. (Ministerio de Educación y Ciencia, 1983).

De esta manera, y gracias a su puesta en marcha, se iniciaron gran cantidad de nuevos proyectos por toda España, los cuáles intentaron dar respuesta y ayudar a diferentes sectores de la población en situación de desventaja. Como dice Agudo (2005, p.164) “Para mí este Decreto supuso plantearse el principio de IGUALDAD DE OPORTUNIDADES en la educación de una manera compensatoria.”

Sin embargo, con el paso del tiempo, tras más de treinta años de su puesta en marcha, todos ellos han ido desapareciendo, siendo los únicos que se conservan los Colegios Rurales Agrupados (C.R.A.) y los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel (C.R.I.E.T.), pudiendo ver aquí la gran importancia que tienen, ambos surgidos en Aragón.

De todos los rangos de población que necesitaban algún tipo de compensación, estos dos se centraron en las Escuelas Rurales, y a pesar de tener características y objetivos diferentes, los dos tenían un mismo sentido, lograr una igualdad en la educación de los niños de las Escuelas Rurales y de los colegios de las capitales de provincia, los cuales se encontraban en una situación ventajosa, con mayores facilidades y recursos.

4.2.2 Concepto de los Colegios Rurales Agrupados (C.R.A.s) y de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel(C.R.I.E.T.s)

Dar una conceptualización exhaustiva de lo que los Colegios Rurales Agrupados (C.R.A.) y Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel (C.R.I.E.T) representan es algo complicado; sin embargo, a continuación se realiza una aproximación, llegando de esta manera a una idea clara de lo que representan.

En primer lugar nos vamos a centrar en los C.R.A., cuya función podría sintetizarse en que “agrupan jurídicamente a las distintas escuelas *conjuntando, ordenando, sistematizando y rentabilizando* todos los recursos humanos y materiales puestos a su disposición” (López, 2000, p.153)

Se crearon los Colegios Rurales Agrupados [...], cuya finalidad es el de constituirse como un Centro Completo un número determinado de Centros incompletos, y ser dotados con una plantilla de Profesores completa, incluidos los especialistas, que atienden de forma itinerante las aulas de las distintas localidades. (Murillo, 2003, p. 25 en 20 aniversario CRIES de Teruel 1983-2003)

Un C.R.A. (Colegio Rural Agrupado) es una respuesta organizativa para la gestión educativa (de recursos materiales y humanos) de pequeñas escuelas rurales pertenecientes a un mismo entorno físico, social y natural. Como nos gusta decir: es un Centro Educativo gigante (el nuestro tiene 250 Km²) donde los pasillos son las carreteras y las escaleras son las montañas. (C.R.A. El Olivo, 2014)

Llama la atención la siguiente definición, sintetizando el sentido esencial que tienen en la frase “es un Centro Educativo gigante donde los pasillos son las carreteras y las escaleras son las montañas”.

Tras estas definiciones, podemos definir que los Colegios Rurales Agrupados, los C.R.A., son una serie de centros incompletos (los cuales no llegan a 8 unidades), repartidos por una serie de pequeños pueblos, en todo caso rurales y más o menos cercanos, los cuales comparten una serie de recursos tanto materiales como personales, convirtiéndose en un gran centro que abarca kilómetros a la redonda. Recalcando especialmente, que las aulas y sus alumnos son los que se quedan fijos en cada pueblo,

siendo los profesores y los materiales los que se compartirían y moverían, de manera que todos los alumnos puedan acceder a ellos sin desarraigarse de sus hogares ni trasladarse continuamente, algo que de otra manera no podría darse.

En segundo lugar, analizaremos los C.R.I.E.T., el tema fundamental que aborda este trabajo.

El aprendizaje significativo necesita en gran medida la configuración de un grupo de aprendizaje entre iguales que con mucha frecuencia en los núcleos más pequeños es imposible de configurar [...]; es por ello que la actual compensación educativa de los C.R.I.E.T.s debe poner el acento en la convivencia, la socialización y el aprendizaje entre grupos de iguales que es algo que en los núcleos más pequeños es imposible de alcanzar. (Lorenzo, 2003 p. 31 en 20 aniversario CRIES de Teruel 1983-2003)

El C.R.I.E.T. ofrecerá a los alumnos una amplia variedad de talleres que desarrollan y potencian inquietudes, intereses y aficiones personales: fotografía, vídeo, radio, periodismo, teatro, informática, música, cerámica,... Organizará actividades extraescolares de carácter formativo y cultural tales como audiciones, cine-forum, charlas, coloquios,... Realizará excursiones y viajes de estudios posibilitando al alumno el contacto con otras comarcas y regiones... Editará una revista escolar con artículos de todo tipo y contenido, cuya realización estimula el trabajo en equipo, traduce intereses e intercambia inquietudes. (Roche, 2003, p. 18 en 20 aniversario CRIES de Teruel 1983-2003)

El proyecto de los C.R.I.E.s se dirigió a superar estas carencias y limitaciones... En ellos, los alumnos durante varias semanas aprenden a convivir con iguales y se preparan para una nueva vida escolar que comenzará al salir de sus pueblos para cursar la Educación Secundaria Obligatoria (Agudo, 2005, p. 163)

A través de las anteriores opiniones, podemos concluir que el C.R.I.E.T. serían unas semanas al año donde los alumnos de diferentes C.R.A.s se reúnen para poder compartir momentos con sus iguales, niños con sus mismas aficiones, intereses,... Algo difícil en sus aulas debido al escaso número de niños que en ellas se encuentran. Durante este tiempo, se realizan innumerables actividades, excursiones, talleres, etc. a través de las metodologías más innovadoras, y teniendo siempre en cuenta algo fundamental, el fomento del trabajo en equipo, la cooperación, el compartir momentos y opiniones con sus iguales,... Pero siempre en comunicación con sus aulas, siendo una prolongación de la Escuela.

Esta sería una idea general acerca de lo que son los C.R.I.E.T, pero a continuación veremos en profundidad qué son estos, y en qué consiste su importante labor dentro de la Escuela Rural.

En resumen, y para poder entender la principal función tanto de los C.R.A. como de los C.R.I.E.T. de una manera general, Alonso (2000, p.17) nos indica lo siguiente.

Los C.R.A. han surgido como forma de organización que posibilita la optimización de los recursos y la respuesta educativa, y los C.R.I.E.T en su doble papel de promotores y difusores de la innovación educativa e instituciones socializadoras del alumnado del medio rural, y una red de formación permanente que apoye al desarrollo curricular y permita la participación activa del mundo rural en la renovación pedagógica, en su doble papel de generador y receptor.

4.3 Los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, los C.R.I.E.T.s.

Tras esta pequeña introducción acerca de lo que son los C.R.I.E.T. y sobre cuál es su intención principal, vamos a adentrarnos en ellos en más profundidad.

En primer lugar, conoceremos el inicio de estos, y comprobaremos, que a pesar de su gran éxito, no fue un proyecto sencillo de llevar a cabo, debido especialmente, a que gran parte de la comunidad educativa no los aceptaba por miedo a que su intención final, fuese eliminar las pequeñas escuelas rurales. Pero al contrario, “de todos los sectores posibles a atender, los C.R.I.E.T.s se ocupan de apoyar, reforzar y complementar la labor educativa de profesores y alumnos de los Centros Rurales Agrupados de la provincia de Teruel”. (Berlanga y Corraliza, 2001, p. 106). No pretendían ser en ningún momento una alternativa a estas escuelas rurales con intención de cerrarlas o diluirlas, sino todo lo contrario, ser un complemento y factor de consolidación para ellas.

Además, conoceremos el sentido principal que tenían los Centros Rurales de Innovación Educativa, y cuáles son sus principales objetivos.

Para finalmente, conocer cuáles han sido las fases por las que han sucedido los C.R.I.E.T., cuatro fases muy bien limitadas por diferentes reformas educativas, hasta adentrarnos en la actualidad.

4.3.1 Formación de los primeros C.R.I.E.T.

La formación de los Centros Rurales de Innovación Educativa tuvo lugar en el curso 83-84, tras la reforma educativa puesta en marcha en manos de José María Maravall, con un nuevo decreto aprobado, el *Real Decreto Sobre Educación Compensatoria* de 1983 anteriormente comentado, que pretendía era:

...corregir y compensar, positivamente, situaciones de desigualdad educativa en las que se encontraban determinados sectores de la población española por razones socioeconómicas, de procedencia social, pertenencia a algunos grupos de minoras étnicas o ubicaciones en áreas rurales desfavorecidas. [...]. De todos los sectores posibles a atender, los C.R.I.E.T.s se ocupan de apoyar, reforzar y complementar la labor educativa de profesores y alumnos de los Centros Rurales Agrupados de la provincia de Teruel (Salvador, S. 2000, p.106)

A pesar de que se pusieron en funcionamiento en el curso 83-84 como se ha indicado, “los C.R.I.E.T.s fueron legalmente instituidos, muchos años después, en virtud a la Orden Ministerial de 29 de abril de 1996 de Creación y funcionamiento de los Centros Rurales de Innovación Educativa en un momento de gran interés político” (Berlanga, 2002, p. 310). Aunque durante estos diez años, hasta que se crearon legalmente, el funcionamiento de los C.R.I.E.T. tenía como fin compensar a las Escuelas Rurales.

Las Escuelas Rurales sector de la población muy extenso dentro de la provincia de Teruel, abarcando la educación de una gran cantidad de niños, por este motivo, y gracias al entusiasmo de algunos profesionales, enseguida se llevó a cabo este proyecto, el de los C.R.I.E.T.

Así, el 3 de Octubre de 1983 en Albarracín , y el 24 del mismo mes en Alcorisa, iniciaban su camino los C.R.I.E.T. A ambos se unirían Cantavieja en 1984, Calamocha en 1994 y el C.R.I.E.Z. ... De este modo nacía en Aragón y concretamente en Teruel, hace 20 años una experiencia pionera en España. (Agudo, 2005, p. 162)

Si hacemos cuentas, fueron escasamente unos meses tras la puesta en marcha del Real Decreto, lo que se tardó en abrir las puertas de los primeros C.R.I.E.T.s, pudiendo

ver su importante labor dentro de la comunidad educativa de Teruel con una rápida expansión, y que todavía hoy se conservan y continúan su labor.

A pesar de que ahora se le ve como un importante proyecto, el cual ha tenido gran éxito, y ha compensado enormemente la educación para un sector de la población tan desfavorecido respecto a otros, no siempre fue así. En el momento de su creación, hubo gran cantidad de críticos que se oponían a los C.R.I.E.T.s, como nos dejan ver diferentes autores y profesores que tuvieron que defenderlos y luchar por ellos.

Como cualquier innovación, los C.R.I.E.T. siempre contaron con sus adeptos, pero también con sus críticos, entre ellos los propios padres y algunos alcaldes de los pueblos que llegaron a pensar que era un nuevo ataque del Ministerio en pos de las concentraciones escolares, y por tanto, la desaparición de las escuelas rurales. (Agudo, 2005, p.162)

Recibimos muchas críticas por la medida tomada, los padres decían que los niños de este curso eran demasiado pequeños para abandonar el hogar durante tanto tiempo, ponían todo tipo de trabas para que los alumnos no salieran de casa, desde resfriados que no existían, hasta que no tenían suficiente ropa para pasar la semana (Iranzo, 2003, p. 27 en 20 aniversario CRIES de Teruel 1983-2003)

Como nos deja ver Iranzo, incontables son la cantidad de razones sin fundamento alguno que daban, especialmente los padres de los niños, para evitar que sus hijos fueran durante ese periodo de tiempo a los C.R.I.E.T. por miedo a desvincularlos con su aula del pueblo, con la Escuela Rural.

El miedo de estos padres y alcaldes, era debido fundamentalmente a experiencias anteriores. Recientemente se habían eliminado las Escuelas-Hogar, la anterior solución que había dado el Ministerio para la compensación de la educación de las Escuelas Rurales, y que había fomentado la eliminación de estas escuelas.

Por este motivo, es fácil de entender la posición de estos, los cuáles lo último que querían era que volviese a suceder lo mismo, cerrando de nuevo las pequeñas escuelas. Para demostrarlo, y que la comunidad educativa no lo viese como una obligación, queriendo sustraer la Escuela Rural, el C.R.I.E.T. por eso “la participación es voluntaria y gratuita para alumnos, profesores y padres... un reto de acción permanente” (Berlangua y Corraliza, 2001, p. 108). Lo que sin duda consiguió, dotar a

los padres de confianza y seguridad. Estas dos fueron sin duda, de las mejores características que tuvo el C.R.I.E.T.

Cuando se planteaba la posibilidad de uso de estos nuevos centros, pensaban en que este primer paso de sacar a sus hijos del pueblo podría suponer un primer paso en la supresión de la escuela local, por todo esto la asistencia se planteó como voluntaria, previamente se realizaron reuniones con los padres en los propios C.R.I.E.s, se pidió la colaboración a los Ayuntamientos, también se invitaba a la familia a que asistieran al centro el domingo central, para lo cual se organizaba un festival para que comprobaran el trabajo hecho por sus hijos, el funcionamiento del centro y para que conocieran a los amigos de sus hijos y a sus padres. (Agudo, 2005, p. 162-163)

Sin embargo, como nos muestran los autores, no fue algo tan fácil de hacerles ver, sino que se necesitó el duro trabajo de los maestros y profesionales. Así mismo, es necesario tener en cuenta que los padres, los profesores de los C.R.A. y los alcaldes de los pueblos, eran las principales personas a las cuáles era necesario enamorarles con el proyecto, ya que eran su pilar fundamental, sin ellos, no habría niños con los que llevar a cabo los C.R.I.E.T.

En suma, a pesar de que los Centros Rurales de Innovación Educativa no fueron realmente instituidos hasta 1996, gracias a una nueva Orden Ministerial, fue en el curso 83-84, tras la puesta en marcha del Real Decreto Sobre Educación Compensatoria cuando se abrieron las puertas de los C.R.I.E.T.s, con una gran rapidez y esfuerzo, ya que este proyecto era algo necesario, algo que pedía a gritos la pequeña Escuela Rural.

4.3.2 Sentido y objetivos de los C.R.I.E.T.

...el proyecto de los C.R.I.E.T. se dirigió a superar, fundamentalmente, las carencias y limitaciones connaturales a la pequeña escuela rural, pretendió ser un camino, o al menos una vereda que posibilitará al alumno de las pequeñas escuelas, permaneciendo en ellas, alcanzar unas cotas educativas en condiciones de igualdad a las de otros compañeros que cursan sus estudios en un marco social, cultural y humano más favorecido. Nacen como apoyo, colaboración y complemento de la escuela rural. Son complemento que consolida, no alternativa que suprime, cobrando todo su sentido en aquello que complementan: la pequeña escuela rural. Los C.R.I.E.T. existen porque existe la pequeña escuela rural. (Roche, 1995, p.16)

En estas palabras de Pedro Roche, se refleja perfectamente cuál es el sentido inicial de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, cuál fue el motivo por que se desarrollaron y han ido extendiéndose a lo largo del tiempo debido a su labor dentro de la Escuela Rural. “Posibilitará al alumno de las pequeñas escuelas, permaneciendo en ellas, alcanzar unas cotas educativas en condiciones de igualdad a las de otros compañeros que cursan sus estudios en un marco social, cultural y humano más favorecido”, en esta oración, podríamos sintetizar el sentido principal de los C.R.I.E.T.

Además, darle especial importancia a que los niños no tuviesen que salir de sus escuelas, de sus pueblos, de sus raíces, algo que anteriormente no se había dado con las Escuelas-Hogar, fomentando la ruralidad y la no despoblación de los pequeños pueblos rurales, que en ese momento estaban sufriendo una imparable migración de sus habitantes, especialmente entre los más jóvenes

Los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel (C.R.I.E.T.) son instituciones pertenecientes al Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, creados para compensar las posibles desigualdades del alumnado de escuelas incompletas o unitarias de la escuela rural aragonesa. A través de ellos se intenta apoyar la labor docente que se realiza en las mismas, siendo su objetivo básico la atención al mundo rural. (C.R.I.E.T. de Calamocha. Recuperado de <http://crietcal.educa.aragon.es/informacion-general-2/que-es-un-criet-2/>)

El sentido de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, de los C.R.I.E.T., la razón por la que se formaron, como se ha podido observar a lo largo de todo el trabajo es, la compensación de las limitaciones que las escuelas rurales de los pequeños pueblos de la provincia de Teruel tienen de una manera innata. Lo que se quiere lograr es una igualdad con los niños que asisten a escuelas en una mejor situación económica, social, cultural o estructural, y conseguir un reparto equitativo de las oportunidades para todos los niños, independientemente del lugar donde hayan crecido.

Para poder alcanzar esta igualdad, esta intención con la que se crean los C.R.I.E.T. se proponen una serie de objetivos, de acuerdo con las diferentes limitaciones que tiene la Escuela Rural. La *Orden de 29 de abril de 1996 de creación y funcionamiento de los Centros Rurales de Innovación Educativa* del Ministerio de Educación y Ciencia señala cuatro objetivos principales:

- a) Potenciar y favorecer el desarrollo personal de los alumnos y, especialmente, sus capacidades de socialización
- b) Programar y realizar, conjuntamente con el profesorado de las escuelas rurales, actividades de desarrollo curricular complementarias a las que se llevan a cabo en estas escuelas
- c) Colaborar en el desarrollo de actividades de innovación curricular y formación del profesorado que reviertan en una mejora de la práctica educativa en las escuelas de medio rural
- d) Impulsar, en coordinación con las escuelas, actividades de *dinamización de la comunidad educativa y el fomento de la participación de los padres*.

Han sido muchos los autores que han hablado acerca de los objetivos que tienen los C.R.I.E.T. para lograr este gran objetivo general, este sentido con el que se crearon, la igualdad en la educación de los niños de la Escuela Rural, respecto a otros niños que se encuentran en situaciones más ventajosas económicas, culturales o sociales. Algunos son:

- Desarrollar la sociabilidad de los alumnos, rompiendo su aislamiento social, cultural y afectivo.
 - Procurar la realización de actividades culturales y formativas
 - Posibilitar el aprendizaje de los alumnos en distintos ámbitos instructivos
 - Facilitar la acción de los servicios de orientación escolar
 - Constituir Centros de Recursos y Servicios de Apoyo a la escuela rural.
- (Roche, 1993, p.20)

- Potenciar y favorecer el desarrollo personal de los alumnos , y especialmente sus capacidades de socialización
 - Programar y realizar, conjuntamente con el profesorado de las escuelas rurales, actividades de desarrollo curricular complementarias a las que se llevan a cabo en las escuelas
 - Colaborar en el desarrollo de actividades de innovación curricular y formación el profesorado que reviertan en una mejora de la práctica educativa en las escuelas de medio rural
 - Impulsar, en coordinación con las escuelas, actividades de dinamización de la comunidad educativa y el fomento de la participación de los padres.
- (Boix, 2004, p.20)

1. Desarrollar la **SOCIALIZACIÓN** y, por tanto la personalidad del niño, sin trasplantar sus raíces. Creando un tejido de relaciones amistosas entre los padres y alumnos de distintos pueblos y comarcas. Este objetivo, por sí mismo, justifica la existencia de un CRIET.
2. Complementar la **FORMACIÓN INTEGRAL** de alumnos de pequeñas escuelas rurales y determinados aspectos instructivos desde la innovación educativa, incidiendo en la adquisición de hábitos y actitudes positivas.
3. Servir de **lugar de encuentro** para el profesorado de los C.R.A.s con el in de programar, evaluar, conjuntamente con el equipo del CRIET, las distintas estancias de sus alumnos y reflexionar sobre problemas comunes.
4. Experimentar, producir y difundir **MATERIAL DIDÁCTICO**.
5. Sentar, en la misma mesa, a toda la **COMUNIDAD EDUCATIVA** para hablar de una Escuela Rural con un futuro posible.

(Berlangu y Corraliza, 2001, p. 108)

Si prestamos atención a los objetivos que apuntan Pedro Roche, Roser Boix y Salvador Berlangu, los tres principales autores que se han centrado en el los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel dentro de la Escuela Rural, los podemos dividir en cuatro objetivos generales y fundamentales. Estos son:

- Desarrollar la socialización de los niños que acuden a pequeñas escuelas rurales, y crear en ellos nuevos métodos de trabajo a través del trabajo cooperativo.
- Eliminar la soledad de los profesores que se encuentran en pequeñas escuelas rurales y fomentar su formación.
- Integrar y unir a toda la comunidad educativa (niños, padres, profesores, vecinos), y acercarse a ellos y a sus costumbres
- Complementar el currículo visto en las aulas de las Escuelas Rurales gracias a unos mayores recursos materiales y humanos, y metodologías más innovadoras.

La socialización de estos niños sería uno de los aspectos fundamentales, uno de los objetivos más importantes que va a llevar a cabo el C.R.I.E.T. Debido a la escasa densidad de población y el envejecimiento, son muy pocos los niños que se encuentran en las escuelas de los pequeños pueblos y, más difícil aún, encontrar a niños de la misma edad, con las mismas aficiones e intereses. Lo que quieren lograr es poder reunir a niños

de los diferentes pueblos de la comarca, niños con las mismas afinidades y que puedan tener verdaderos lazos de amistad.

Además esto les ayudará a su desarrollo integral, ya que la sociabilidad de las personas es algo imprescindible, saber trabajar en equipo, aceptarnos y adaptarnos unos a otros, a las diferencias, saber cooperar para alcanzar metas comunes, etc. esto es lo que pretende fomentar.

Por otro lado, decir que en el momento que se crearon los C.R.I.E.T.s, todavía no existían los Colegios Rurales Agrupados, por lo que los profesores de escuelas unitarias o incompletas, no tenían contacto con más profesores y o incluso con nadie, por no conocer a los vecinos del pueblo al haber llegado recientemente o ser un pueblo muy pequeño. Por este motivo, los maestros de las pequeñas escuelas sentían una gran soledad, lo que iba desembocando también en una enorme apatía.

Los C.R.I.E.T.s pretenden lograr unos días de reunión, donde los profesores puedan intercambiar opiniones, aprendizajes, descubrimientos... algo también muy importante para adquirir nuevos conocimientos y encontrarse en una continua formación, haciendo una autocrítica de cómo lleva su aula. Y ya no solo eso, sino que podían crear verdaderos lazos de amistad entre ellos, reuniéndose cada cierto tiempo.

Además, el C.R.I.E.T. también intentaba hacer comarca, unir a toda la comunidad educativa, vecinos de pueblos cercanos que, por absurdas tradiciones se han llevado mal, puedan llegar a ser verdaderos amigos. Durante los días que los niños se encontraban allí se trataban diferentes costumbres, se visitaban lugares del entorno,... intentando fomentar sus raíces y su cultura, de manera que se arraiguen a los pueblos, y creen una verdadera comarca. Agudo (2005, p.163) nos cuenta como “de esto surgieron amistades entre chicos y entre familias y muchas de las rivalidades que hasta entonces existían entre pueblos desaparecieron”.

Y por último, hablar de su ampliación del currículo, siempre en continua comunicación con los profesores de sus escuelas, viéndose el C.R.I.E.T. no como algo aparte, sino como una continuación. Se profundizaban o ampliaban los mismos temas tratados en su aula, pero a través de las metodologías grupales, más innovadoras y con unos recursos materiales más completos y revolucionarios; esto son recursos que en sus

aulas no podían tener por falta de medios, por falta de economía, y por el escaso número de niños.

La clave de la calidad de un C.R.I.E.T. y lo que le garantiza seguir creciendo con la escuela es y será una coordinación viva entre todos los maestros, que posibilite una línea común de trabajo y una programación adecuada en contenidos y metodología a la escuela rural. (Roche, 1995 p. 21)

Las dotaciones económicas se reunían en el C.R.I.E.T de modo que todos los niños pudieran disfrutarlas, y de esa manera lo obtenido fuese mejor, teniendo gran cantidad de material. Además acercaban al niño al conocimiento a través de metodologías innovadoras que ya antes había tratado otros pedagogos como Freinet, acercándoles al mundo que les rodea de modo que pudiesen descubrir por ellos mismos.

En todas las materias incluidas en un programa del que lo menos que puede decirse es que no está integrado a la vida, en todas las disciplinas: cálculo, ciencias, historia, geografía, moral, es la lección del manual, repetida y comentada por el maestro, lo que suple la experiencia del niño, su visión de las cosas. Una vez dictada la lección, surgen automáticamente los ejercicios que deben confirmar las reglas explicadas, cuando habría sido tan fácil poner a la disposición de los niños el material y la documentación que les permitiera llegar por sí mismos al conocimiento, fuera de toda “charlatanería”. (Freinet, 1969, p. 22)

En definitiva....

...los Centros Rurales de Innovación Educativa son la mejor forma de justicia distributiva y de compensación de las desigualdades educativas en el mundo rural. La convivencia entre los niños de la misma edad y los temas que periódicamente se desarrollan en estos centros no serían de otra manera posibles. (García, 1995, pp.7 En Pedro Roche, MEC Dirección Provincial de Teruel)

Su mayor aspiración era que los niños y profesores de las pequeñas escuelas rurales alcanzasen cuotas educativas en condiciones de igualdad a los compañeros que cursan sus estudios en un marco social, cultural y humano más favorecido.

4.3.3 Fases de transición de los Centros Rurales de Innovación Educativa

La escuela no puede ser ajena a la realidad en la que desarrolla su actividad, y en el caso del mundo rural, esta realidad está constituida por una sociedad en plena transformación, es decir, sumida en un proceso de crisis, de cambio. La escuela debe dotarse de las herramientas, de los mecanismos necesarios para poder educar en el seno mismo de esa transformación, es decir, debe vincularse al ámbito en el que realiza su labor y debe responder inequívocamente a los retos que la crisis plantea. (Alonso, 2000, p.15)

La realidad está en un continuo cambio de necesidades, aspiraciones o inquietudes, y siempre, en todos los aspectos y situaciones, es necesario ir amoldándose a este cambio para poder avanzar con lo que nos rodea. De la misma manera, y en especial, sucede con la educación, es necesario ir avanzando con las necesidades e inquietudes de la sociedad para poder ofrecer en cada momento concreto un aprendizaje significativo, lo que los niños realmente necesitan.

En los Centros Rurales de Innovación Educativa, como en todo, hay que ir avanzando y reciclándose según las necesidades que la comunidad educativa tiene, según lo que esta nos va pidiendo. Como se ha hecho hincapié en el trabajo, “los C.R.I.E.T.s nacen por y para la Escuela Rural”, teniendo que adaptarse continuamente a los cambios que en esta escuela suceden.

Es necesario un “...intento de que el CRIET supere al propio CRIET. Saber cambiar y evolucionar siguiendo las demandas y desmitificando lo realizado hasta ahora, lo que no quiere decir un olvido de la historia.” (Berlangua, 2002, p. 329). Dando especial importancia al no olvidar, ya que un olvido de lo anterior sería un retroceso, pudiendo volver a caer en los mismos errores, es importante un lugar sobre el cuál partir, sobre el cuál avanzar y mejorar.

Adaptándose a estos cambios que sucedían a su alrededor, tanto de las necesidades de la comunidad educativa, como por la adaptación a las nuevas leyes educativas que han ido surgiendo, el avance de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, se podría dividir en cuatro etapas.

4.3.3.1 Desde 1983 hasta el 1993

La primera de estas fases, la hemos ido conociendo a lo largo del trabajo. En este inicio, el sentido con el que se formaron y los objetivos que buscaban fue lo que guió primordialmente el funcionamiento a lo largo de estos primeros años.

Durante este tiempo “asistían alumnos de tercer ciclo de EGB (6º, 7º y 8º) de localidades que no superaban los tres maestros, durante cinco semanas en el curso.” (Berlangu, 2002, p.316-317). Estas semanas estaban repartidas a lo largo del curso, y siempre regresaban al mismo C.R.I.E.T. con los mismos compañeros, la intención de esto era crear lazos de amistad con diferentes niños de pueblos cercanos, que pudiesen compartir ilusiones, pensamientos y juegos con niños de su edad, algo difícil dentro de su escuela.

La socialización de los niños y la compañía y aprendizaje de los profesores, así como el apoyo curricular y didáctico, como hemos podido ver, eran los dos objetivos principales que perseguían los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel

Los maestros de las pequeñas escuelas demandaban al CRIET actividades que potenciaran la relación de los escolares y de refuerzo en determinadas Áreas existentes en el currículo y en otras que, como Música, Educación Física, Tecnología, Francés e Inglés, no se contemplarían hasta un decenio después como especialidades en la formación universitaria; todo ello con procedimientos divertidos y en grupo, de acción, simulación, reflexión y con el máximo uso de recursos didácticos de los que las escuelas carecían. Durante la última semana del curso se desarrollaba la programación sobre un contenido monográfico (salud, ecología, consumo, convivencia y democracia, etc.), que entonces se denominaban “interdisciplinarios” y años más tarde serían llamados Transversales. (Berlangu, 2002, p.317)

Todo esto que demandaban las pequeñas escuelas, fue con lo que respondieron los C.R.I.E.T., estando al servicio de las pequeñas escuelas, intentando solucionar las limitaciones y las necesidades que estos podían tener. Como hemos podido ver en estas palabras de Salvador Berlangu, los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, desde el principio han sido innovadores, pioneros de diferentes metodologías y áreas.

Y al mismo tiempo que estas metodologías innovadoras que se daban gracias a recursos materiales y personales que las escuelas no tenían, se fomentaba la socialización de los niños, pudiendo compartir momentos con niños de su edad, con las mismas aficiones e intereses, mejorando así su socialización y pudiendo alcanzar un aprendizaje integral, ya que esto era algo imposible de llevar a cabo en su aula. Además de romper esa sensación de soledad que tenían muchos profesores.

4.3.3.2 Desde 1993 hasta el 2000

Durante estos años, los objetivos y el sentido que perseguían los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel eran los mismos, sin embargo, la forma la manera de organizarse y de trabajar fue necesario modificarla tras la formación de los Colegios Rurales Agrupados, acudiendo anteriormente escuelas unitarias.

La LOGSE comenzaba a implantarse y empezaban a organizarse las escuelas el ámbito en Centros Rurales Agrupados. A partir de ahora todo se basaría en la estructura organizativa binomio CRIET-CRA. Los criterios de selección para la asistencia ya no sería el número de maestros de escuelas de una, dos o tres unidades, sino el CRA como grupo-Escuela porque la Reforma había hecho desaparecer “milagrosamente” todas las escuelas unitarias. (Berlangua, 2002, p.317)

Por la previa definición realizada acerca de los C.R.A., conocemos su funcionamiento, siendo grandes centros formados por diferentes pueblos cercanos, los cuáles compartían recursos materiales y profesores. A través de estos, a los C.R.I.E.T. comenzaron a ir nuevos pueblos, nuevas escuelas que anteriormente no eran unitarios pero que si forman parte de un C.R.A., como podremos ver posteriormente en las entrevistas realizadas.

A pesar de esto, del aumento de escuelas, y de que cada una de ellas no se sentía tan desamparada como antes gracias a la formación de los C.R.A., teniendo muchos más recursos y profesores con los que compartir experiencias, los C.R.I.E.T. continuaron con los mismos objetivos complementando a la Escuela Rural.

Además, a lo largo de estos años “se decidió trabajar sobre la base de contenidos transversales [algo que hasta ahora se hacía únicamente la última semana del curso, como hemos podido ver en la anterior etapa]. Es, tal vez, la etapa más rica

en cuanto a innovación porque los contenidos a desarrollar exigían un buen margen de investigación y de tecnologías imaginativas.” (Berlangua, 2002, p.317)

Por lo tanto, gracias a la cantidad de niños que van, de materiales que han ido obteniendo a lo largo de los años en funcionamiento y los métodos imaginativos, innovadores y de investigación que seguían, se puede considerar que son los años más importantes de los C.R.I.E.T., sus años de mayor auge e importancia para el mundo rural.

4.3.3.3 Desde el 2000 hasta el 2004

Hasta este momento, los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel dependían del Ministerio de Educación y Ciencia de España. Sin embargo en 1999 pasan a pertenecer a la Comunidad de Aragón tras la puesta en marcha del Real Decreto 1982/1998, de 18 de septiembre, sobre traspaso de funciones y servicios de la Administración del Estado a la Comunidad Autónoma de Aragón en materia de enseñanza no universitaria.

En este Real Decreto se deja ver claramente el traspaso en las decisiones respecto a los C.R.I.E.T. en el anexo C.

Que en la sesión plenaria de la Comisión Mixta, celebrada el día 15 de septiembre de 1998, se adoptó un acuerdo sobre traspaso de funciones y servicios de la Administración del Estado a la Comunidad Autónoma de Aragón en materia de enseñanza no universitaria, en los términos que a continuación se expresan:

....C. La dependencia, la titularidad administrativa y, en su caso, la propiedad y demás derechos reales que el Estado ostenta sobre los edificios e instalaciones de todos los centros públicos dependientes del Ministerio de Educación y Cultura que se hallan ubicados en la Comunidad Autónoma de Aragón relativos a:

1. Educación Infantil
2. Educación Primaria
3. Educación Especial
4. Educación Secundaria
5. Formación profesional
6. Bachillerato

7. Educación a distancia
8. Educación de personas adultas
9. Escuelas-hogar
10. Conservatorios de música
11. Escuelas de Arte
12. Escuelas Oficiales de idiomas
13. Centros de Profesores y Recursos
14. Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica
15. Centros Rurales de Innovación Educativa.

(BOA, Gobierno de Aragón)

Desde este momento el Gobierno de Aragón es quien toma las decisiones acerca de los Centros Rurales de Innovación Educativa, de los C.R.I.E.T., lo que va a suponer grandes cambios acerca de los objetivos que estos se planteaban, el tiempo de asistencia, la forma de trabajar, los niños que a ellos acudían, etc. Un gran cambio en todos los aspectos, que se fue desarrollando de una manera paulatina, y que vamos a ver a continuación.

A partir de este momento, de todos los objetivos que llevaba a cabo el C.R.I.E.T. comienzan a centrarse cada vez más en la socialización de los niños, dejando los demás en un segundo plano.

4.3.3.4 Desde el 2004 hasta la actualidad

Desde el 2004, tras la nueva ley, la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE), la cual relega la escuela a un segundo plano, todos estos cambios que comenzaban a darse en la fase anterior se han ido agudizando hasta la actualidad.

Esto supone que, a pesar de que los Centros Rurales de Innovación Educativa se han extendido enormemente en los últimos años en toda la comunidad de Aragón, existiendo en la actualidad cinco, el C.R.I.E. Venta del Olivar (Zaragoza), y los C.R.I.E.T de Calamocha, Alcorisa, Albarracín y Cantavieja, como hemos visto anteriormente; los objetivos que se habían propuesto en un primer momento han cambiado enormemente.

Aunque el sentido sigue siendo compensar la Escuela Rural, de modo que los niños de esta escuela puedan alcanzar unas cotas de igualdad con respecto a las escuelas que se encuentran en una situación más ventajosa, el modo de llevarlo a cabo y los objetivos propuestos, han cambiado, desvirtuándose enormemente.

En esta etapa es cómo funcionan los C.R.I.E.T en la actualidad, en la que vamos a profundizar más en el punto siguiente, viendo su sentido y sus principales objetivos.

5 ANÁLISIS EMPÍRICO

Objetivos

Como se ha dicho en la presentación del trabajo, uno de los objetivos principales que se perseguía, era conocer como ha sido el avance de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel en los más de treinta años que lleva en funcionamiento, conocer cuál es la situación actual y los cambios que han sufrido, especialmente respecto al sentido que tenían dentro de la Escuela Rural y a los objetivos que se planteaban para alcanzarlo.

De la misma manera que se ha indicado en las fases previamente vistas, en los últimos años es muy poca la información que nos podemos encontrar acerca de los C.R.I.E.T, algo de lo que me he podido dar cuenta a la hora de llevar a cabo la búsqueda de información para la realización del trabajo, sin tener apenas datos fiables y editados acerca de este tema en los últimos años para poder plasmar.

Procedimiento

Por ese motivo, y para poder verse la situación actual en la que se encuentran los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, y poder conseguir información, se han llevado a cabo dos entrevistas. (Anexos 1 y 2)

Informantes

Estas entrevistas se han realizado a Salvador Berlanga y a José Antonio Blesa, dos profesionales, que desde diferentes puntos de vista, han estado muy motivados e integrados en los C.R.I.E.T.

En primer lugar, Salvador Berlanga es uno de los fundadores del C.R.I.E.T. de Alcorisa, que trabajó en él durante veintitrés años (dieciocho como Director). Salvador nos muestra especialmente los objetivos que se plantearon al inicio, en la formación de estos, verificando de esa manera toda la información que aparece a lo largo del trabajo; y de los cambios que se han ido dando a lo largo del tiempo.

Por otro lado, José Antonio Blesa ha sido profesor durante más de veinte años en Ariño, pueblo perteneciente al C.R.A. Ariño-Alloza, el cual acude al C.R.I.E.T. de

Alcorisa. Él nos ha podido hablar desde el punto de vista de los maestros de los C.R.A., como se sentían ante tal proyecto. José Antonio, como veremos, comenzó a formar parte del C.R.I.E.T. de Alcorisa en el año 1998, mucho después de su inauguración en 1983, y hasta hace dos años, por ese motivo, nos refleja especialmente los cambios que ha habido en el C.R.I.E.T. en los últimos años, situándonos en el momento actual, en el 2014.

Análisis de la información

Tras la realización de las entrevistas se va a llevar a cabo un análisis de la información, para ello, en primer lugar, se hará una comparación uno por uno de cada uno de los cuatro objetivos que anteriormente se han concluido, los cuatro objetivos que perseguía el C.R.I.E.T: fomentar la socialización de los niños, eliminar la soledad de los profesores, complementar y ampliar el currículo visto en las escuelas y unir y crear lazos en la comunidad educativa. Veremos cómo cada uno de esos objetivos ha avanzado a lo largo de tiempo.

Y para finalizar, y partiendo de los objetivos que se han considerado fundamentales en la actualidad, vamos a concluir con el sentido que tendrían los C.R.I.E.T. en el presente.

5.1 Los Centros Rurales de Innovación Educativa en la actualidad

A continuación se va a llevar a cabo una discusión, una comparación entre los objetivos y el sentido que tenían los C.R.I.E.T. cuando se formaron hace más de treinta años, en 1983, con la actualidad.

5.1.1 Los objetivos actuales de los Centros Rurales de Innovación Educativa

A continuación, vamos a observar cómo han avanzado los objetivos que se proponían en un primer momento los C.R.I.E.T., objetivos con los que se pretendía alcanzar el sentido con el que se habían formado, el que los niños de las Escuelas Rurales alcanzasen unas cotas de igualdad respecto a los niños que acuden a escuelas con mayores posibilidades, encontrándose en una situación más ventajosa.

Para ello, vamos a realizar una comparación, una discusión, entre los objetivos que se dieron en un primer momento, objetivos que hemos visto anteriormente en el trabajo, con los objetivos que se están desarrollando ahora. Estos objetivos actuales los hemos podido obtener a través de las dos entrevistas realizadas, dos personas que lo han podido vivir de una manera directa.

Uno de los principales objetivos que perseguían los C.R.I.E.T. era complementar los temas del currículo vistos en las aulas de las Escuelas Rurales, ampliarlo gracias a unos mayores recursos materiales y humanos, y realizarlo a través de las metodologías más innovadoras.

Berlanga explicaba orgulloso, “piensa que nosotros tuvimos taller de radio, de tecnologías, de laboratorios, de cerámica,...tuvimos la primera pizarra táctil de España”, durante largos años, en los C.R.I.E.T. había recursos envidiables, que pocos colegios, incluso de ciudad, se podían permitir. Además lo realizaban, como hemos visto anteriormente, mediante talleres, metodología sumamente innovadora.

Sin embargo, como nos comenta Blesa “llega algún momento en que las escuelas, algunas, por ejemplo el caso de Ariño, supera en algún ámbito ... ya no era una complementación en el sentido de ampliación, sino era más un repaso.”. Y de la misma manera nos lo indica Berlanga “Si claro, los C.R.I.E.T. siempre tienen más material que un centro pequeño, que un aula de un C.R.A., claro que sí, pero antes se notaba muchísimo más”

En estas frases, podemos comprobar, que actualmente pueden complementar lo visto en el aula a través de diferentes metodologías innovadoras, y por tener mayores recursos humanos, pero los materiales que facilitan los C.R.I.E.T., ya no tienen tanta diferencia con los que se encuentran en las diferentes escuelas rurales. Debido al auge de las tecnologías, y a que las posibilidades de las familias en el entorno rural ha aumentado considerablemente, las escuelas rurales tienen recursos que antes no se hubiesen podido imaginar.

A pesar de ello, destaca Berlanga: “se trataba de tener todo aquello que nos hiciera falta, porque además era muy rentable todo, cualquier material era muy rentable porque pasaban muchos niños. Ahora me consta que no hay mucho dinero, entonces...pueden

comprar poquito”. La rentabilidad de la que nos habla Salvador es un hecho, el que miles de niños puedan pasar por los mismos materiales, que los compartan, es la mejor manera de aprovechar al máximo los distintos materiales. Por este motivo, sería importante la inversión en los C.R.I.E.T., ya que aunque algunos pueblos rurales tienen grandes recursos materiales, como es en el caso de Ariño con las Tablet, hay otros muchos pequeños pueblos que no tienen estos importantes recursos, quedando entonces ellos en una situación de desventaja.

Además, dentro de este importante objetivo que perseguían los C.R.I.E.T. estaba el servir a las Escuelas Rurales, ampliar los temas vistos por ellos de modo que los niños pudiesen afianzar conocimientos, y descubrir nuevos temas que les pudiesen interesar para continuar trabajándolos en sus aulas, pero siempre al servicio de estas escuelas y con una total coordinación con estos profesores. Y esto era algo real, que como muestra Blesa, también notaban los profesores de los C.R.A.

De alguna manera, allí se tenía en cuenta todo lo que se hacía en la escuela para posibilitar que allí los talleres o actividades que se hicieran, pues fuesen complementarias, es decir, que siguieran con el ritmo de trabajo; y al revés, había muchas actividades que allí se hacían que después tú las seguías en la escuela, ¿no?

Sin embargo, como nos explica Berlanga, esto también ha cambiado:

“También en eso, aunque hay sub-etapas, las dos etapas grandes del C.R.I.E.T. van desde 1983 hasta el 99-2000 que Aragón asume estas transferencias. Mientras Los C.R.I.E.T. dependieron del Ministerio de Educación, la coordinación con los maestros era directa, había una participación, había una implicación. Y a veces nos dijeron cosas que no nos gustaba, o sea construíamos todos, nos juntábamos en una sala 60 maestros de 60 pueblos, con el equipo del C.R.I.E.T. y decíamos, ¿qué?, ¿qué hacemos? Entonces ellos se sentían implicados, ¡porque eran sus alumnos los que venían con nosotros! ¿no?, con el equipo del C.R.I.E.T. Entonces ellos se sentían realmente partícipes de todo eso.”

Por eso, los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, los que habían nacido para servir a la escuela rural, a los C.R.A. en las necesidades que estos tuviesen, poco a poco han pasado a convertirse en un servicio opcional al que la escuela tenía que adaptarse si quiere ir.

“Y los C.R.I.E.T. estábamos al servicio, ¿qué quieres?, ¿qué necesitas? Ahora no, ahora los C.R.I.E.T. son un servicio, ¿tú quieres venir al C.R.I.E.T., mira esto te vas a encontrar. Es magnífico, está muy bien, pero es lo que hay.” Así nos lo contaba Berlanga.

Al ser así, al darlo todo dado desde los C.R.I.E.T., ya no había esa coordinación con los profesores, Berlanga nos cuenta que “a partir de 1999, cuando empiezan los cambios con las transferencias se empezó a alejar, esa participación se empezó a debilitar, ya no se daba permiso para que vinieran todos los maestros, sino uno representando al C.R.A.”

Con esto, podemos comprobar que se deja de llevar a cabo otro de los objetivos fundamentales que perseguían los C.R.I.E.T, eliminar la soledad que sentían los profesores de las pequeñas escuelas rurales por ser un número muy reducido en cada pueblo, incluso siendo un único profesor.

Ya no se reúnen en los Centros Rurales de Innovación Educativa para intercambiar opiniones, descubrimientos o hacer debates, sino que son los profesores del propio C.R.I.E.T. los que realizan eso, y durante la semana que están los niños, ya no van los profesores, pudiendo ir un único profesor y muchas veces ni siquiera uno va.

Aunque bien es verdad, que esa soledad que antes sentían los profesores, se ha visto menguada gracias a la formación de los C.R.A. y a las nuevas tecnologías y medios de comunicación.

Un tercer objetivo que perseguían los C.R.I.E.T., era el integrar y unir a toda la comunidad educativa, acercándose a ellos y a sus costumbres. Así nos lo explica Berlanga:

Mira, los C.R.I.E.T. se crearon para potenciar las relaciones entre los pueblos cercanos, para que los niños y niñas de una determinada zona, que luego irían al instituto juntos, fueran amigos, y en el futuro incluso crearan empresas, o ¿por qué no?, matrimonios. Y sobre todo fueran amigos, dejaran de tirarse piedras, el pueblo vecino ya no era tu enemigo, es tu amigo. Era romper fronteras que en el medio rural están muy acusadas, siempre parece que el del pueblo de a lado es el tonto ¿no?, porque eso es lo que veían ellos a sus padres. Entonces, se trataba de romper fronteras y para eso tratábamos que conociesen lo exterior, desde lo local para conocer lo global.

Y todo esto lo hacía bajo uno de los lemas que seguía el C.R.I.E.T al que él pertenecía, el C.R.I.E.T. de Alcorisa, “juntos somos más”. Y la misma sensación tiene Blesa:

Yo el objetivo fundamental que veo en el C.R.I.E.T., yo lo dejaría en el hacer comarca ...; pues pasar una semana en el C.R.I.E.T. con chicos de otros C.R.A.s, de otras localidades, de alguna maneras se van conociendo, van haciendo amistades y van teniendo esa sensación un poco patriótica o nacionalista, diríamos hoy en día... De hacer patria, hacer comarca, hacer zona.

Además esto no solo abarcaba a los niños, sino que intentaban unir a las madres, a los padres, a los vecinos,... “intentaban hacer comarca” todos juntos, pero desgraciadamente, esto es algo que también ha cambiado, como nos indica Berlanga:

Durante muchos años los padres venían cada trimestre, a partir de que Aragón coge las transferencias, fue una vez al año, y ahora creo que también es una vez al año. A principio de curso, un domingo, allá por octubre o por noviembre, se les invita a venir allí, y se les explica un poco qué van a hacer sus chicos y tal.

Respecto a los padres, al principio, era un día o un fin de semana el que iban a convivir con los niños, a convivir todos juntos, tiempo donde se creaban verdaderos lazos de amistad. En la actualidad, lo que acuden los padres es un día que podría considerarse informativo.

Lo mismo sucede con los niños, aunque se reduce el tiempo a una semana cada trimestre, los niños siguen yendo, pero no lo hacen siempre con los mismos compañeros. Blesa, nos explica cómo durante esa semana ya no se encuentran solo los alumnos de las escuelas rurales de la comarca para crear lazos, sino que pueden ir desde cualquier lugar de Aragón.

Pero llega el 2004, esa época en que la Escuela Rural de alguna manera cada vez va teniendo más materiales, cada vez se sale más se la escuela, se hacen más salidas, etc.... intenta transformar en otra cosa el C.R.I.E.T., y es cuando empiezan a entrar otras escuelas de las zonas del resto de Aragón. ...

Ya no solo los de la comarca. Que no es que estuviese mal, no es que estuviese mal, pero de alguna manera tendría que haber habido cierta relación previa, por ejemplo, entre las escuelas, para llevar proyectos comunes.

De la misma manera, Berlanga nos explica el desconcierto que esto suponía.

Antes el mismo grupo venía siempre con los mismos niños, un año, otro año y otro año; siempre que podían venir tratábamos de ponerlos con los mismos, precisamente para que forjaran esa amistad, esa relación, en pueblos cercanos. Ahora es otra cosa, ahora una escuela puede decir: “Mira este año voy a ir una semana a... Albarracín, el siguiente trimestre iré a... Calamocha, el siguiente...no iré a ninguno, porque es final de curso y me pillan en exámenes. Y al año siguiente iré a Alcorisa. No es lo mismo, y no sabes con quién te vas a encontrar.

Antes, como nos indica, eran “cinco semanas al año, como era sexto, séptimo y octavo, multiplícalo por tres, quince veces, quince semanas con fin de semana incluido venían”, los mismos niños compartían quince semanas, durante veinticuatro horas, algo que sin lugar a dudas, resultaba en unos fuertes lazos de amistad que se conservaban año tras año. En la actualidad, es muy probable que se encuentren juntos una semana, o dos, pero inevitablemente van a ir perdiendo esa amistad, y más si son de pueblos lejanos, a pesar de los nuevos medios de comunicación.

Por eso, esto podría resumirse en lo que nos indica Blesa “en lo que ha quedado ahora el C.R.I.E.T. ya no es lo que ha sido hasta el 2004, yo lo interpreto que es más una semana de colonias”. Como ambos nos han dejado mostrar abiertamente en la entrevista, los Centros Rurales de Innovación Educativa se centran fundamentalmente en la socialización de los niños, y por tanto en uno de los cuatro objetivos que se habían propuesto con los C.R.I.E.T en el inicio.

Este objetivo, el cuarto, sin ninguna duda lo siguen desarrollando en todo su auge, aprovechándolo al máximo. El hacer que los niños que en su escuela muchas veces no se encuentran con ningún otro de su edad, y donde es difícil que compartan opiniones, aficiones,... puedan compartir una semana con tantos niños de diferentes lugares, donde pueden compartir momentos de juego, conversaciones, intercambio de opiniones,... es maravilloso.

Como conclusión, se va a desarrollar una tabla donde se vean de una manera clara, concreta y sintetizada cómo ha sido el avance de los objetivos que los C.R.I.E.T. se plantean:

OBJETIVOS INICIALES	CAMBIOS ACTUALES
Complementar el currículo visto en las escuelas con mayores recursos y metodologías innovadoras	<ul style="list-style-type: none"> - Las escuelas se tienen que amoldar a los C.R.I.E.T. y no al revés; ya no sirven, ahora son un servicio. - No existe tanta diferencia en los recursos materiales
Eliminar la soledad del profesorado de las escuelas rurales y su formación	<ul style="list-style-type: none"> - No se reúnen en los C.R.I.E.T - Soledad menguada con los C.R.A. y las nuevas tecnologías
Unir a toda la comunidad educativa y acercarse a sus costumbres	<ul style="list-style-type: none"> - No se reduce a la comarca, van a todos los lugares de Aragón - Se reduce a los niños
Desarrollar la socialización de los niños y trabajar en equipo	<ul style="list-style-type: none"> - Se desarrolla y aprovecha al máximo - Comparten momentos con muchos niños diferentes.

5.1.2 El sentido actual de los Centros Rurales de Innovación Educativa

Tras la comparación de los objetivos que perseguían los C.R.I.E.T.s en el momento de su creación, con los objetivos actuales, los cuáles se han obtenido a través de las entrevistas, podemos concluir en que el sentido de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel sigue siendo compensar la educación de los niños que asisten a pequeñas escuelas rurales, con respecto a otros niños que se encuentran en circunstancias más ventajosas.

Sin embargo, con el paso del tiempo, los objetivos que perseguían, la manera de alcanzar esto, ha sufrido un cambio, como nos indica Blesa, “se está transformando en otra cosa, pero esa transformación era lógica que viniese así”.

No es de extrañar este cambio, ya que la sociedad ha cambiado enormemente, las escuelas rurales tienen muchos más recursos, recursos que hace años no se hubiesen ni imaginado, y la situación de las familias ha mejorado.

A ver, el C.R.I.E.T. ha sido un proyecto necesario para la Escuela Rural durante el final del siglo XX, ha sido necesario, ha sido un buen invento, en el sentido de

conseguir los objetivos educativos que se persiguen en los chicos. Por todos esos objetivos que ya has comentado antes, para que pueda el niño tener acceso a más recursos, para el objetivo de socialización, para todas esas cosas.

Ahora, en el siglo XXI creo que la Escuela Rural ya dispone de diferentes recursos... de alguna manera hay más posibilidades en las familias para todo. ... Pero yo particularmente no lo veo tan necesario, creo que no es tan necesario porque pueden solucionarlo las propias escuelas.

Blesa nos explica este cambio en los pueblos rurales, cambio con el que han lidiado los C.R.I.E.T.s ajustándose a ellos, al mismo tiempo que iban adaptándose a las diferentes leyes educativas, siendo que ninguna de ellas tenía en cuenta las características diferenciales de la escuela rural.

Como hemos podido ver en las entrevistas, el gran cambio de los C.R.I.E.T.s se da en torno al curso escolar 1999-2000, cuando Aragón coge las transferencias educativas y los C.R.I.E.T.s dejan de formar parte de Ministerio de Educación y Ciencia, si no que ya pertenecía al Gobierno de Aragón.

Cuando vinieron las transferencias de educación, no se vio la importancia que habían tenido los C.R.I.E.T., que son junto a los C.R.A.s los únicos proyectos que superaron el corte de los quinientos proyectos que se pusieron en marcha con el Real Decreto Sobre Educación Compensatoria del año 83. Se pusieron en marcha 500 proyectos, y solo dos han pasado el corte del tiempo, los C.R.I.E.T.s y los C.R.A.s.

Como dice Berlanga, “no entendieron que el C.R.I.E.T. pudiera ser un centro tan “poderoso” y libre para crear” a pesar de junto con lo C.R.A.s ser los únicos proyectos que aguantaron el corte del tiempo, e intentaron que asumiera unas características y unas metodologías que no eran propias de estos Centros Rurales de Innovación Educativa.

De esta manera, lo que habían logrado los C.R.I.E.T.s, todos esos importantísimos objetivos que llevaban a cabo, todos necesarios para compensar la educación de una manera total, se redujeron básicamente a uno, como nos dice Berlanga, “ahora mismo, los objetivos se centran casi exclusivamente en la socialización. También en el conocimiento de determinados contenidos, pero más en la socialización.” Y aunque

suene duro después de todo, llegando a considerarse como nos dice Blesa “una semana de colonias”

6 CONCLUSIÓN

Tras haber visto y estudiado los dos objetivos que nos proponíamos en el trabajo, conocer el sentido y los objetivos que tenían los C.R.I.E.T. en el momento de su formación, y como han avanzado a lo largo del tiempo, hemos comprobado la importancia que tienen estos Centros de Innovación Educativa para la Escuela Rural.

Hemos concluido que el sentido que tenían los C.R.I.E.T. en el momento de su formación, era que los niños que estudiaban en pequeñas escuelas de pueblos rurales pudiesen alcanzar unas cuotas de igualdad educativa con respecto a otros niños que han crecido en unas situaciones más favorecidas, en escuelas urbanas. Los objetivos que se propusieron para alcanzar esta intención se podrían agrupar en cuatro:

- Desarrollar la socialización de los niños y trabajar en equipo
- Eliminar la soledad del profesorado de las escuelas rurales y su formación
- Unir a toda la comunidad educativa y acercarse a sus costumbres
- Complementar el currículo visto en las escuelas con mayores recursos y metodologías innovadoras

Sin embargo, con el paso del tiempo, como nos han dejado ver Salvador Berlanga y José Antonio Blesa en las entrevistas realizadas, se han centrado especialmente en la socialización de los niños, relegando en un segundo plano el resto de objetivos. Esta evolución, los cambios que se han realizado, los podemos ver claramente en la tabla anterior.

Como nos cuenta Salvador Berlanga, “No entendieron que el C.R.I.E.T. pudiera ser un centro tan “poderoso” y libre para crear. ...Se ha olvidado el potencial que tienen los padres y los maestros para momentos de crisis política”.

De este modo se ha reducido el potencial que se podría haber sacado de ellos, las mejoras que podrían haber llevado a cabo, pero aun así, siguen siendo unos importantes centros, que compensan las posibilidades y palian algunas de las limitaciones que tiene la Escuela Rural.

Siendo heterogéneas las limitaciones, son muchas más las oportunidades que ofrece el medio rural para el desarrollo de una pedagogía creativa y de transformación

social. Únicamente tenemos que saber consolidar los proyectos existentes e impulsar otros nuevos, reconocer la extraordinaria labor que desarrollan muchos maestros y maestras en pequeñas escuelas y, sobre todo, difundir a los cuatro vientos que la actual escuela rural aragonesa es un auténtico laboratorio de innovación referente en el ámbito español. (Berlanga, 2010, p.72)

Porque como nos dice José Antonio Blesa riendo, “yo negativo no le encuentro nada, ¿qué se le puede encontrar de negativo a los C.R.I.E.T.?” Al revés, “pienso, que todas las escuelas, hasta las de la ciudad, deberían tomar ejemplo de cómo se trabaja en los C.R.A., en los C.R.A. estamos trabajando con alumnos de distintas edades en el mismo grupo, en la misma aula, donde los mayores ayudan a los pequeños.”

La escuela rural y por tanto los C.R.I.E.T., son los únicos centros donde no podría haber discriminación, todos los niños de la zona, independientemente de su ideología, costumbres, raza, cultura,...asisten a la misma escuela, y en muchas ocasiones a la misma clase. Esta heterogeneidad es una de las características principales de la escuela rural, característica que se puede aprovechar, se pueden lograr objetivos, como la aceptación a los demás o el trabajo cooperativo, por tanto “donde existe una comunidad educativa interesada, motivada y abierta a las innovaciones y al contexto, la escuela rural se puede convertir en un modelo de escuela, en una escuela que aprende y en una escuela de la que se puede aprender.” (Boix, 2004, p.14)

Por estos motivos es importante fomentar los C.R.I.E.T y las escuelas rurales, luchar por ellos, y que los maestros que lleguen a ellos estén motivados y saquen a la luz y desarrollen todas sus potencialidades, que como hemos visto a lo largo de todo el trabajo, son muchas

7 VALORACIÓN PERSONAL

El llevar a cabo este trabajo ha sido un reto para mí. Durante los cuatro años de Grado, en ninguna ocasión me había tenido que enfrentar a realizar un trabajo teórico de tal envergadura; sin embargo, tras tantas horas de esfuerzo y realización, puedo decir que estoy orgullosa de mi trabajo.

Una de las razones por las que elegí el tema de los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, como he comentado al inicio, fue la experiencia personal vivida. Gran cantidad de mis amigos habían asistido al C.R.I.E.T de Alcorisa, y solo tenían buenas palabras hacia él, por eso motivo, ya desde pequeña me llamaba la atención; y así mismo, desde que comencé el grado, me ha interesado el tema de la Escuela Rural enormemente. Por este motivo, cuando llegó el momento de decidir la temática del Trabajo de Fin de Grado, pronto tuve claro hacia donde quería ir.

Esta motivación se vio agudizada en el momento que me di cuenta del poco estudio que había al respecto de estos Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel, algo que personalmente me parece un proyecto maravilloso. Por lo que quería hacer un trabajo útil, que recogiese toda la información hasta la actualidad, momento que menos estudios se han hecho, y así poder ver su gran utilidad.

Mi opinión de que es algo maravilloso, la comparto con personas que han trabajado allí de una manera directa, algo que todavía le da más valor, como Salvador Berlanga o José Antonio Blesa, las dos personas a quien he llevado a cabo las entrevistas realizadas.

Salvador en la entrevista describía esta experiencia “como lo mejor que me ha ocurrido en mi vida profesional, ser maestro del C.R.I.E.T. ha sido para mí lo que más me ha desarrollado, no solo como maestro, sino como persona”. Y José Antonio decía “el C.R.I.E.T. ha sido para mí extraordinario. Además ha sido un producto que se ha vendido, se ha generalizado a nivel estatal en toda España”. Opiniones que al escucharlas, te motivan y te hacen luchar para poder alguna vez trabajar en estos Centros, a pesar de que mucha gente lo vea como un sitio de paso, donde no tienen otra elección hasta poder pertenecer a un colegio de la gran ciudad.

Salvador y José Antonio, a quienes por cierto quiero agradecer su colaboración desinteresada en la realización de este trabajo, ya que sin ellos me hubiese sido imposible cumplir los objetivos que me planteaba en el trabajo, aportándome una gran cantidad de información acerca de los C.R.I.E.T. ya que la falta de esta que había sobre el tema fue mi dificultad más acusada. Y sobre todo por el entusiasmo que me han contagiado, y el entusiasmo y la fuerza que me han aportado para seguir adelante con el trabajo, y en abrir la mente acerca de una gran cantidad de ideas y sueños, y estar todavía más entusiasmada con mi futuro trabajo.

Se me quedaron muy grabadas unas palabras de Salvador “si después de esta semana tienes fuerza para hacer Magisterio, hazlo, si no piénsatelo, porque mira que importante labor vas a tener como maestra. Es como la de un arquitecto cuando hace un puente, un puente se cae, pero un niño también se nos puede caer”, la educación, como muchas veces se ha dicho, es un trabajo de vocación, donde realmente debes estar motivado y contento con lo que haces, para así poder sacar el mayor partido y fuerza tanto a ti, como a todos los recursos con los que dispones.

Si en otra ocasión se me diese la oportunidad, y pudiese continuar con el tema, me gustaría sobre todo hacer más entrevistas, conocer la opinión de la gente que lo ha vivido de una manera directa, ya que en esta ocasión, es lo que más información me ha facilitado. Verlo desde la perspectiva de toda la comunidad educativa, lo que opinan y cambiarían profesores, madres, padres, niños, vecinos,... es la mejor manera para conocerlo bien. Y así poder crear unas propuestas de mejora, mejoras que ayudasen al C.R.I.E.T. a sacar lo mejor de sí, contando con la opinión y los puntos de vista de todos los implicados.

8 REFERENCIAS

Agudo, T. (2005). Centros Rurales de Innovación Educativa. En M. Liesa, P. Allueva & M. Puyelo (Ed.), *Educación y acceso a la vida adulta de personas con discapacidad. Libro de actas de las I Jornadas sobre educación y acceso a la vida adulta de personas con discapacidad celebradas en el centro de la UNED de Barbastro, del 19 al 21 de diciembre de 2005* (pp.159-170). Huesca: Fundación “Ramón J.Sender”

Alonso, J.M. (2000). Escuela rural e innovación educativa: un binomio indisoluble. En *Actas del 1º Congreso de Escuela Rural de Aragón* (pp.13-17). Zaragoza: Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Ciencia.

Berlanga, S. & Corraliza, G. (2000). El CRIET: una apuesta de innovación educativa. En *Actas del 1º Congreso de Escuela Rural de Aragón* (pp.106-110). Zaragoza: Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Ciencia.

Berlanga, S. (2002). El CRIET de Alcorisa: un modelo de participación y dinamización social para el ámbito rural. *Anuario de Pedagogía* (pp. 309-331). Zaragoza: Universidad de Zaragoza. Departamento de Ciencias de la Educación.

Berlanga, S. (2003). *Educación en el medio rural. Análisis, perspectivas y propuestas*. Huesca: Mira editores

Berlanga, S. (2006). La escuela rural: entre el olvido, el silencio y la esperanza. *Revista del CAIRE<cuatro. Europa en la educación rural*. Número 4, septiembre, pp. 9-18

Berlanga, S. (et. al.). (2010) (Coords: Alfonso Cortés y J.F.Abadía) Interés por la educación del medio rural aragonés. En *25 años aprendiendo juntos. CPR Ejea 1985-2010*, pp.68-71. Zaragoza: CPR Ejea de los Caballeros y Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón.

Berlanga, S. (2014). Evolución, características y perspectivas de la escuela rural. De Villar Palasí a Wert Ortega. *Revista digital del Fórum Europeo de Administradores de la Educación de Aragón*. Número 11, marzo, 10-16

Bernal, J.L. (2011). *Luces y Sombras en la Escuela Rural*. Zaragoza: Departamento Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza

Blesa, J.A. (2006). Propuestas TIC en educación. *Revista del CAIRE < cuatro. Europa en la educación rural*. Número 4, septiembre, 31-34

Bohigas, F. & Cegarra, F. (1983). Situación y problemática de la Escuela Rural. *Primer congreso de Movimientos de Renovación Pedagógica. Encuentro en Barcelona, 5 a 10 de diciembre de 1983*. Barcelona.

Boix, R. (2004). *La escuela rural: funcionamiento y necesidades*. Madrid: Praxis

Declaración del Consejo Escolar de Aragón. La Escuela Rural en Aragón (2003). Zaragoza: Consejo Escolar de Aragón.

Feu, J. (2003). La escuela rural: Apuntes para un debate. *Cuaderno de pedagogía*. Número 327, 90-94

Freinet, C. (1969). *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. Madrid: Siglo Veintiuno editores, s.a.

Gómez, I. (2009). Un análisis paralelo de la evolución de la dirección escolar y el tratamiento de la diferencia a lo largo de la legislación educativa actual. *Revista de Educación*, número 11, 207-226. Huelva: Universidad de Huelva

Gómez-Quintero, J.D. & Sanz, F. (2013). Situación socioeconómica de Teruel: Presente y futuro. *Revista digital CESA, Consejo Económico y Social de Aragón*. Recuperado de http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/OrganosConsultivos/ConsejoEconomicoSocialAragon/Areas/Publicaciones/ESTUDIOS/2014/Situacion_socieconomica_teruel.pdf

Milani, L. (1967). *Carta a una maestra. Alumnos de la escuela de Barbiana*. Madrid: Editorial PPC

Lodi, M. (1972). *Crónica pedagógica. Cuadernos de pedagogía*. Barcelona: Laia. Serie experiencias.

López, M. (2000). El C.R.A. como modelo de escuela abierta. En *Actas del 1º Congreso de Escuela Rural de Aragón* (pp.153-156). Zaragoza: Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Ciencia.

Lorente, A. (2014). La educación rural y la despoblación. *Revista digital del Fórum Europeo de Administradores de la Educación de Aragón*. Número 11, marzo, p.3

Roche, P. (1993). Los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel (CRIET): respuesta de futuro a la nueva escuela rural. Zaragoza: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza

Roche, P. (1995). *CRIET. Hacia una nueva escuela rural*. Teruel: MEC. Dirección Provincial de Educación.

Varios. (2003) 20 aniversario CRIES de Teruel 1983-2003. Teruel: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte.

Orden de creación y funcionamientos de los Centros Rurales de Innovación Educativa. Boletín oficial del Estado núm. 115 (1996)

Real Decreto sobre traspaso de funciones y servicios de la Administración del Estado a la Comunidad Autónoma de Aragón en Materia de enseñanza no universitaria, Real Decreto 1982/1998, Ministerio de Administraciones públicas. Recuperado de [http://www.educaragon.org/arboles/arbol.asp?sepRuta=Sistema+Educativo/&guiaeducativa=&strSeccion=PPI06&titpadre=Legislaci?n+educativa&arrpadres=\\$Normativa&arrides=\\$277&arridesvin=\\$&lngArbol=278&lngArbolvinculado=](http://www.educaragon.org/arboles/arbol.asp?sepRuta=Sistema+Educativo/&guiaeducativa=&strSeccion=PPI06&titpadre=Legislaci?n+educativa&arrpadres=$Normativa&arrides=$277&arridesvin=$&lngArbol=278&lngArbolvinculado=) (1998=

Real Decreto Sobre Educación Compensatoria. Recuperado de http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1983-13484. BOE núm. 12 (1983)

CRIET Calamocha (2014). Consultado 16/07/2014. Recuperado de <http://crietcal.educa.aragon.es/informacion-general-2/que-es-un-criet-2/>

Colegio Rural Agrupado “El Olivo” (2014). Consultado 8/09/2014. Recuperado de <http://colegioruralasociado.blogspot.com.es/2012/03/cra-el-olivo.html%20D%C3%8DA%2012/11/2014>

0POEscuela Barbiana (1960) [Documental] Recuperado de
<https://www.youtube.com/watch?v=2gh56iAiT7s>

Hernández, P. (2008) Educación alternativa. Técnicas Freinet. Consultado
22/20/2014. Recuperado de
<http://educacionalternativa9.blogspot.com.es/2008/04/tecnicas-freinet.html>

(1999) *Los CRIET: una apuesta por la innovación para la escuela rural
aragonesa*. (Video inédito). Alcorisa: Universidad de Zaragoza. Zaragoza.

9 ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista realizada a Salvador Berlanga, el día 18 de noviembre de 2014 a las 12:00h.

E: Entrevistadora, Ana Macipe /S: Salvador Berlanga

E (Presentación): Buenos días Salvador, soy Ana Macipe, alumna de la Universidad de Zaragoza realizando Grado de Maestro en Educación Infantil. En la actualidad estoy llevando a cabo el Trabajo de Fin de Grado, y lo he centrado en los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel. Ya que fuiste uno de los fundadores del proyecto, y has trabajado en él durante muchos años, me gustaría saber si puedo realizarte algunas preguntas acerca del tema, como información complementaria para el trabajo

E: ¿Cómo definirías el C.R.I.E.T?

S: ¿El C.R.I.E.T.?... (Se queda pensativo). En su inicio, y durante muchos años, como un grito de libertad para la Escuela Rural aragonesa.

E: ¿Qué consideras lo más positivo y lo más negativo de ellos?

S: Lo más positivo... (Se queda pensativo) claro es su capacidad para socializar a los alumnos, de pueblos durante muchos años solos, pueblos aislados, porque no había C.R.A.s; los C.R.A.s. vinieron mucho más tarde.

Otro aspecto positivo es, el que los niños, los alumnos, alcanzaban cuotas de igualdad en su escuela con respecto a los de las grandes ciudades, e incluso en algunas cosas los superaban.

Otro aspecto positivo sería el encuentro entre los profesores, porque programábamos con todos los maestros, construíamos pedagogía, hacíamos pedagogía, porque todo se decidía en conjunto.

Y un cuarto sería la innovación, la innovación porque se trataba de hacer todo aquello que no podían hacer en sus escuelas, por falta de medios, por falta de alumnos.

Y yo añadiría otro más, es el encuentro entre la sociedad rural, el C.R.I.E.T. ayudó a que se encontraran los padres, madres, los ciudadanos, o los vecinos de los pueblos, y en buena medida dejaran de ser enemigos.

E: ¿Y esos serían los objetivos que se planteaban en el C.R.I.E.T realmente, mejorar esto?

S: Si, los objetivos positivos.

E: ¿Cómo crees que han avanzado estos objetivos a lo largo del tiempo? ¿En la actualidad siguen siendo los mismos?

S: Digamos que cómo ha habido varias etapas que describes perfectamente en tu trabajo. Hasta 1994 este fue el esquema, el C.R.I.E.T. apoyaba en lo curricular, en la socialización, en la innovación, en el encuentro de maestros, en la creación de materiales,...

Entre el 94 y el 2000, también, se produjo un proceso de adaptación, la Escuela Rural se organizó en C.R.A.s, con lo cual, había que trabajar de otra manera, pero con los mismos objetivos.

Yo diría que los problemas empiezan cuando Aragón asume las transferencias de educación, tuvimos una oportunidad magnífica para haber hecho una maravilla, pero al contrario, tener las trasferencias en Aragón, supuso muchos problemas, supuso un paso atrás. Porque empezó a verse solo como un centro de socialización, los demás objetivos no se contemplaban desde la administración. Desde el C.R.I.E.T tratábamos de hacerlo, y seguíamos haciéndolo, pero a los responsables políticos no les parecía bien.

Incluso hicimos un congreso con la Universidad, con el departamento de educación.

E: ¿Para cambiar eso?

S: No, no para consolidar, para consolidarlo todo. El único congreso que se ha hecho nunca en Aragón; con cuatrocientos participantes, con la universidad de Zaragoza, con tal..., y aquello no lo entendieron. No entendieron que el C.R.I.E.T. pudiera ser un centro tan “poderoso” y libre para crear. Bueno...(resopla)

Y ahora mismo, los objetivos se centran casi exclusivamente en la socialización. También en el conocimiento de determinados contenidos, pero más en la socialización.

E: Y la coordinación que teníais vosotros con los profesores de las aulas de las escuelas, ¿sigue estando? Sigue habiendo una coordinación en los temas que trabajan,... dentro de lo curricular.

S: También en eso, aunque hay sub-etapas, las dos etapas grandes del C.R.I.E.T. van desde 1983 hasta el 99-2000 que Aragón asume estas transferencias. Mientras Los C.R.I.E.T. dependieron del Ministerio de Educación, la coordinación con los maestros era directa, había una participación, había una implicación. Y a veces nos dijeron cosas que no nos gustaba, o sea construíamos todos, nos juntábamos en una sala 60 maestros de 60 pueblos, con el equipo del C.R.I.E.T, y decíamos, ¿qué?, ¿qué hacemos? Entonces ellos se sentían implicados, ¡porque eran sus alumnos los que venían con nosotros! ¿no?, con el equipo del C.R.I.E.T. Entonces ellos se sentían realmente partícipes de todo eso.

A partir de 1999, cuando empiezan los cambios con las transferencias se empezó a alejar, esa participación se empezó a debilitar, ya no se daba permiso para que vinieran todos los maestros, sino uno representando al C.R.A. (Se queda pensativo)

Hasta ahora, que prácticamente es a menú del día, “mira tenemos estos tres temas para este año, ¿cuál os gusta más?”, dicen los profesores del C.R.I.E.T., “ah vale, pues elegimos este o este otro”. No, no, no, no, antes se construía entre todos, ahora ya es que eliges tú, pero de lo que yo te doy.

E: Y se tiene que adaptar más el profesor de la escuela realmente, qué el C.R.I.E.T. a la escuela.

S: Exactamente, los C.R.I.E.T. nacieron para servir a la Escuela Rural. De hecho siempre había una frase magnífica que decía Pedro Roche, el impulsor político de los C.R.I.E.T., decía: “Los C.R.I.E.T. existen porque existe la Escuela Rural”. Y los C.R.I.E.T. estamos al servicio, ¿qué quieres?, ¿qué necesitas?, ahora no, ahora los C.R.I.E.T. son un servicio, “¿tú quieres venir al C.R.I.E.T?, mira, esto te vas a encontrar”. Es magnífico, está muy bien, pero esto es lo que hay.

E: Y antes sí que iban los padres, se hacía día de padres. Todo eso, ¿se sigue conservando?

S: Durante muchos años los padres venían cada trimestre, a partir de que Aragón coge las transferencias, fue una vez al año, y ahora creo que también es una vez al año. A principio de curso, un domingo, allá por octubre o por noviembre, se les invita a venir allí, y se les explica un poco qué van a hacer sus chicos y tal.

E: Ahora a lo que se intenta juntar es más a los niños por así decirlo, ya no es toda la comunidad educativa.

S: Se ha focalizado mucho más en los niños, y yo creo que se ha olvidado el potencial que tienen los padres y los maestros para momentos de crisis política, porque los C.R.I.E.T. siempre cuando hay un cambio político tiemblan.

E: También servía de mucho apoyo en lo que es materiales didácticos, y recursos que no podía tener cada Escuela Rural, se unían todos en el C.R.I.E.T. ¿En todo eso sigue notándose tanto la diferencia¿ en el apoyo del material. Porque ahora como ha avanzado tanto la sociedad...

S: Si, claro, los C.R.I.E.T. siempre tiene más material que un centro pequeño, que un aula de un C.R.A., claro que sí, pero antes se notaba muchísimo más. Piensa que nosotros tuvimos taller de radio, de tecnologías, de laboratorios, de cerámica,... Tuvimos la primera pizarra táctil de España, que además fue a raíz de ese congreso que te he comentado antes con la Universidad, sobró un dinerillo, y ellos decían, “oye, que os compramos algo, os compramos dos portátiles”, que dos portátiles en el año 2000 alucinante ¿no?. (Reía)

Y yo dije “no, no, queremos una Smart, una pizarra smartboard”, “¿y eso qué es?”, “pues mira eso lo tienen los colegios de élite de Estados Unidos y del Reino Unido”, y tuvimos la primera pantalla. Bueno nos venían periódicos. La primera pizarra táctil la tuvimos en el C.R.I.E.T., y nos la pagana la universidad (sonríe).

Si se trataba de tener todo aquello que nos hiciera falta, porque además era muy rentable todo, cualquier material allí era muy rentable porque pasaban muchos niños. Ahora me consta que no hay mucho dinero, entonces...pueden comprar poquito.

E: Antes había diversas actividades que acercaban a la cultura y a las costumbres de los pueblos: salían al exterior, intentaban relacionarse,...

S: Sí, es fundamental que un C.R.I.E.T.; un C.R.I.E.T era muy ideológico, "la pedagogía debe ser política, y la política debe ser pedagogía". Eso lo decía Giroux, un pensador francés, un gurú de la pedagogía. Un pensador importante de referencia de la pedagogía.

Mira, los C.R.I.E.T. se crearon para potenciar las relaciones entre los pueblos cercanos, para que los niños y niñas de una determinada zona, que luego irían al instituto juntos, fueran amigos, y en el futuro incluso crearan empresas, o ¿por qué no?, matrimonios. Y sobre todo fueran amigos, dejaran de tirarse piedras, el pueblo vecino ya no era tu enemigo, es tu amigo. Era romper fronteras que en el medio rural están muy acusadas, siempre parece que el del pueblo de a lado es el tonto ¿no?, porque eso es lo que veían ellos a sus padres. Entonces, se trataba de romper fronteras y para eso tratábamos que conociesen lo exterior, desde lo local para conocer lo global.

Yo recuerdo que hicimos por ejemplo en el año 84, en el primer año, hicimos viajes a Teruel para que conocieran Teruel, los distintos niños a distintas zonas, y les saque dinero a la diputación provincial. Bueno pues a los dos años, a un programa así de la diputación provincial podían acceder todas las escuelas de Teruel.

Pero también fuimos en tren, en el año 84, la mitad de los niños no habían visto aún nunca un tren Y la mitad no habían visto nunca el mar, pues le escribimos una carta al ministro de educación y nos la pagó, y fuimos a Tarragona, no dormíamos pero lo pasábamos muy bien.

Mira, se trata de, uno de los principios del C.R.I.E.T. de Alcorisa, yo siempre hablo del C.R.I.E.T. de Alcorisa en muchas cosas concretas, y decía: "Sólo puede amarse aquello que se conoce" y "Juntos somos más", eran dos lemas de batalla.

E:¿Y esto se sigue manteniendo?¿El que conozcan el exterior?

S: No, es que ahora ha cambiado mucho. Antes el mismo grupo venía siempre con los mismos niños, un año, otro año y otro año; siempre que podían venir tratábamos de ponerlos con los mismos, precisamente para que forjaran esa amistad, esa relación, en pueblos cercanos. Ahora es otra cosa, ahora una escuela puede decir: "Mira este año voy a ir una semana a... Albarracín, el siguiente trimestre iré a.... Calamocha, el siguiente...no iré a ninguno, porque es final de curso y me pillan en exámenes. Y al año siguiente iré a Alcorisa.

No es lo mismo, y no sabes con quién te vas a encontrar.

E: Y ya no pueden tener tanta relación

S: Exactamente, y antes venían,... dos, cuatro (pensativo, haciendo cálculos), cinco semanas al año. Como era sexto, séptico y octavo, multiplícalo por tres, quince veces, quince semanas con fin de semana incluido venían.

E: Y 24 horas

S: (afirma con la cabeza) Ahora como mucho pueden ir tres semanas al año, ¡cómo mucho!, qué casi nunca lo hacen.

E: Entonces el objetivo actual sería la socialización, por así decirlo.

S: Fundamentalmente la socialización, y también que aprendan a trabajar en equipo, que se descubra en una excursión no sé qué cosa que hay en el territorio, pero sí, sí, es más la socialización.

Ya no se hace por ejemplo materiales para toda España.

E: ¿Materiales para toda España?

Es que nosotros hicimos materiales, a partir de experiencias que vivíamos en el C.R.I.E.T. hicimos materiales, por ejemplo, en la educación del consumidor, el C.R.I.E.T. de Alcorisa era referencia europea.

A partir de experiencias que hacíamos, se distribuían por toda España, se beneficiaban otras escuelas, ahora ya no.

E: Bueno, la experiencia en general de haber podido ser maestro en un C.R.I.E.T. cómo la definirías?

S: Como lo mejor que me ha ocurrido en mi vida profesional, ser maestro del C.R.I.E.T. ha sido para mí lo que más me ha desarrollado, no solo como maestro, sino como persona.

Entre otras cosas porque tengo la fortuna además, de que esa relación la mantengo con los ex – alumnos, es un honor ¿no? Soy muy afortunado, hay mucha gente que ha hecho cosas, y hay mucha gente que ha hecho más cosas que yo.

Pero, no sé porque yo tengo la fortuna, y en eso me siento afortunado de que con los alumnos yo tenga una relación cordial y ahora con 44 años los mayores que tuve, ¡44 años! Y me han llamado 17 veces para ser pregonero de fiestas en distintos pueblos. Porque yo les decía siempre, formaros para ser alcaldes y alcaldesas de vuestros pueblos. Para implicaros en el desarrollo de vuestros pueblos, viváis o no en él. Eso que ahora no entendéis, cuando seáis mayores entenderéis, los niños no tenéis porque entenderlo todo.

Yo les decía que se implicaran en el desarrollo de los pueblos, que mejoraran no, que se comprometieran. Y todo eso permanece, y nos encontramos por la calle y es una alegría, o estamos en el grupo de Facebook que montó una alumna, y voy poniendo fotos, hay relación. Yo todavía mantengo, disfruto de mis alumnos, y algunos ya te digo, con 44.

E: Y claro, todo eso es muy gratificante.

S: Ya te digo, soy muy afortunado. A todo el mundo lo recuerdan, pero a mí me lo dicen (sonríe), está bien.

E: Vale, eso sería todo, ¿hay algo que quieras añadir?

S: Pues añadir, añadir, bueno de momento felicito a tu profesora por animaros a hacer trabajos de Escuela Rural. Eso es un compromiso bastante poco habitual en el profesorado universitario.

E: ¿Tú recomendarías por ejemplo, que las prácticas que hacemos en colegios pudiésemos ir al C.R.I.E.T. y ver más de cerca la Escuela Rural?

S: Mira, durante diez años, entre 1996 y hasta el 2005 que me fui yo, pasaron por el C.R.I.E.T. de Alcorisa, sólo por el de Alcorisa, en ningún otro más, casi 400 alumnos de la Facultad de Educación de Zaragoza, y de Teruel, algunos de Teruel también, pero menos.

E: ¿Y realizaban prácticas en el C.R.I.E.T.?

S: Eran prácticas, pero no era el “prácticum” que se llamaba entonces, no, no, no. Eran unas prácticas como no legales, eran “ilegales”, eran una cosa que llevábamos con el departamento de educación, concretamente con el jefe del departamento que era... Por el cuál venían una semana en primero, que algunos venían al C.R.I.E.T. antes de empezar las clases, venían una semana a ver la escuela más hermosa, la más innovadora.

Incluso les decíamos, mira estas a tiempo de dejar la carrera, a los que venían, si después de esta semana tienes fuerzas para hacer magisterio, hazlo, si no piénsatelo, pero mira que importante la labor que vas a tener como maestro. Es como la de un arquitecto cuando hace un puente, un puente se cae, pero un niño también se nos puede caer; o un médico que cura, es importante. Entonces, esto les impresionaba mucho, nada más empezar. ¿En primero tú te imaginas? Además yo se lo decía así con esta cara seria: “vamos a ver, en el momento que has entrado por esa puerta, eres maestro, eres maestra, quítate el traje de estudiante”, y decían “¡pero sí me lo acabo de poner, acabo de venir a la facultad” (se ríe).

Nada, tú eres maestro o maestra, lo que hagas será responsabilidad tuya. Porque algunos venían y eran más niños. Maduraban en una semana lo que otros madurarían en 5 años, por eso hicimos un promo de prácticas, hicimos el congreso.

Había cierta implicación de la faculta, pero con personas concretas del departamento de educación. Por eso, que hagáis trabajos de la Escuela Rural, que se facilite el hacer las prácticas en el medio rural, es que no queréis, yo he visto huelgas, he visto huelgas de los alumnos de la universidad porque no querían hacer las prácticas en Escuelas Rurales. Eso lo he visto yo, y ha salido en la televisión y casi se me cae el *almica*, pero claro, también tienen razón, estás pagando aquí una residencia, y ahora te tienes que ir tres meses a...¿Mallén? Y yo me pregunto, ¿a dónde van los créditos que tú pagas por las prácticas en la carrera?¿ A dónde va ese dinero? Porque al maestro que recibe a los alumnos en la escuela, no van; al profesor de la universidad que dirige las prácticas, tampoco; al alumnos, tampoco. ¿Dónde va el dinero de esos créditos?

Lo lógico, es que ese dinero de los créditos vaya a una bolsa para aquellos que quieran realizar prácticas en el medio rural, que por otra parte, es dónde van a empezar el 99%, pues tengan una bolsa de dinero para ser igual que los que la hacen en la ciudad. Es decir, toma el dinero para que te puedas mantener en el pueblo durante tres meses, que puedas alquilar una casa, te alimentos y te pagues los viajes.

Esta ese dinero ahí, ¿pero a dónde va? Porque a la facultad de educación tampoco ¡que no tiene mesas ni sillas casi! (se ríe), las tiene más viejas que patatún.

Pero sí, que haya profesores que todavía apuestan por que investiguéis, por animaros, mil felicidades, mil besos

E: (ríó) Vale pues eso era todo, ¿hay algo más que quieras añadir?

S: Me gustaría que hubiese más investigación, la escuela rural necesita del apoyo imprescindible de la universidad, mira, lo que no se investiga y no se publica, no existe. Yo he tenido la fortuna, bueno la fortuna y la capacidad de trabajo también, que me ha costado mucho. Pero soy el único que ha publicado de los C.R.I.E.T., no hay nadie, excepto Pedro Roche que eso es del año la polca, que menos mal que hizo la tesis de los C.R.I.E.T. nadie se ha preocupado por, venga publica, deja rastro, haz historia.

Lo que existe, lo que se ha publicado, lo que tiene una referencia, lo que tiene un depósito legal, y sobre todo si es de ámbito universitario. Pero no sé, yo echo de menos más investigación sobre la Escuela Rural y también más en concreto sobre los C.R.I.E.T.

Los C.R.I.E.T. no tienen que ser siempre iguales, ¡que va!; eso ya lo decíamos nosotros! Pero eso sí, que los cambios no los haga un zoquete, por muy cargo que sea, me da igual el color político que sea. Esto se hace así porque lo digo yo, cuando tu quieres hacer un cambio, si quieres que la gente participe, hazla partícipe de los cambios, reúnelos en una mesa y que te digan los maestros deberíamos ir por ahí, los padres por ahí, incluso los alumnos por ahí. Pero las cosas en política ya sabes, son así, y hay uno que decide caiga quién caiga. Y cuando vinieron las transferencias de educación, no se vio la importancia que habían tenido los C.R.I.E.T., que son junto a los C.R.A.s los únicos proyectos que superaron el corte de los quinientos proyectos que se pusieron en marcha con el Real Decreto Sobre Educación Compensatoria del año 83. Se pusieron en marcha 500 proyectos, y solo dos han pasado el corte del tiempo, los C.R.I.E.T.s y los C.R.A.s.

E: Y ahí sin duda se deja ver la importancia que tienen. Vale, pues muchas gracias por tu tiempo y tu atención.

S: Muchas gracias, muchas gracias

ANEXO 2

Entrevista realizada a José Antonio Blesa, el día 19 de noviembre de 2014 a las 12:30 h.

E: Entrevistadora, Ana Macipe / JA: José Antonio Blesa

E (Presentación): Buenos días José Antonio, soy Ana Macipe, alumna de la Universidad de Zaragoza realizando Grado de Maestro en Educación Infantil. En la actualidad estoy llevando a cabo el Trabajo de Fin de Grado, y lo he centrado en los Centros Rurales de Innovación Educativa de Teruel. Y me gustaría saber si puedo realizarte algunas preguntas acerca del tema, como información complementaria para el trabajo.

JA: ¿Cómo qué has pensado en mí a la hora de realizar esta entrevista? Si yo soy un profesor de C.R.A., y podría ser de esto, o de nuevas tecnologías, o de equipos de trabajo,... pero, ¿sobre los C.R.I.E.T.? Yo nunca he estado como profesor en un C.R.I.E.T.

E: Porque el C.R.I.E.T. está muy relacionado con los C.R.A., le hecho de que se formasen fue como complemento, una ayuda para la formación de los niños tanto de una manera personal como curricular, en diferentes ámbitos que no se puede llegar en un aula de un pueblo. Por ejemplo, los objetivos de los C.R.I.E.T. son fomentar una mayor socialización de los niños, complementar con mayores recursos, evitar la soledad de los profesores, y complementar lo visto en su aula, de una manera curricular. Por eso, me gustaría ver también el punto de vista de los profesores del C.R.A., si esos objetivos se han ido llevando a cabo. Conocer su historia de ellos.

JA: Salvador estuvo desde el principio, o sea, con el director provincial cuando se crearon los C.R.I.E.T., porque es una historia, un invento de Teruel además ¿no?, ya te lo habrá contado él.

E: Sí

JA: Entonces no sé si fue el 20 o en el 25 aniversario, no recuerdo ahora, que es cuando él de alguna manera deja el C.R.I.E.T., porque ve que se está transformando en otra

cosa. Pero que esa transformación era lógica que viniese así, o sea, esos principios en los que se crean los C.R.I.E.T., esa falta de material que existía en esas escuelas rurales, pues vamos a poner un centro comarcal donde tengan esos recursos allí, esos talleres y todas esas cosas, para que puedan hacerlo , ¿no?

Pero llega un momento en que las escuelas, algunas, por ejemplo el caso de Ariño, supera en algún ámbito. En tecnología por ejemplo, cuando empezamos nosotros a introducir las nuevas tecnologías con los chicos pues que ya llevan sus Tablet y todo esto, el trabajo en el C.R.I.E.T. no era una complementación en el sentido de ampliación, sino que era más un repaso, ¿no? Porque ellos ya utilizaban las máquinas, ya había desaparecido el libro de texto, su libreta, y ya manejaban sus archivos y carpetas y todo, y era su herramienta de trabajo. Cosa que en el C.R.I.E.T. se hacían, pues prácticas con las nuevas tecnologías, pero no a esos niveles.

E: Aunque si trabajaban en equipo, con niños de su edad

JA: Sí, yo el objetivo fundamental que veo en el C.R.I.E.T. de todos los que has dicho, yo lo dejaría en el hacer comarca, que siempre lo ha dicho Salvador. Es un sitio que igual que las actividades extraescolares, deportivas más bien, los fines de semana, donde los chicos van conociéndose, los chicos de los pueblos, porque hacen campeonatos todos juntos y todas estas cosas; pues pasar una semana en el C.R.I.E.T. con chicos de otros C.R.A.s, de otras localidades, de alguna manera se van conociendo, van haciendo amistades y van teniendo esa sensación un poco patriótica o nacionalista diríamos hoy en día con todo lo que está pasando por ahí de nacionalismos, ¿no? De hacer patria, hacer comarca, hacer zona.

Para mí eso es interesante, y tuvo una etapa importantísima, que fue en la que estuvo Salvador, pero después,...

E: Que entonces los objetivos sí que eran sobre todo curriculares, que les ayudaban a complementar lo de la escuela, a parte de la socialización, ¿no?

JA: Si, sí, todo esto. Lo que pasa, que Ariño en concreto, al ser una escuela que era completa en su día... Cuando yo llegue en el año 89 tenía 125 alumnos, era una escuela ya importante, nos quitaron el séptimo y el octavo en el 96, 97, que es cuando cambia la E.G.B. por la primaria de ahora, ¿no?, y se nos llevan a primero y segundo de

secundaria, los de séptimo y octavo, entonces bajamos a 95 alumnos, pero era todavía importante. Pero es el hecho de ser C.R.A., que ese curso es cuando nos juntamos con Alloza y se formó el C.R.A. entre dos pueblos nada más, algo bastante poco normal, los C.R.A.s suelen tener más número, además dos pueblos de peso también; pero al ser C.R.A. es cuando entramos también a formar parte del C.R.I.E.T., a beneficiarnos de ellos.

E: ¿Y esto en qué año fue?

JA: Pues eso fue en el 96-97, en ese curso escolar, y ya entramos a formar parte también de las actividades del C.R.I.E.T., es decir, a ir una semana al trimestre, y todo lo demás.

E: ¿Y la coordinación con todos los profesores del C.R.I.E.T. como era con los profesores de aquí? ¿Era buena?

JA: Si, si, si, el C.R.I.E.T. ha sido para mí extraordinario. Además ha sido un producto que se ha vendido, se ha generalizado a nivel estatal en toda España, Salvador ha ido a mil sitios a venderlo, ¿no? (se ríe).

E: (Río) Se ha movido un montón, sí.

JA: Se ha movido muchísimo, y se han ido creando C.R.I.E.s en las provincias de Castilla y por otros sitios.

Pero llega el 2004, esa época en que la Escuela Rural de alguna manera cada vez va teniendo más materiales, cada vez se sale más de la escuela, se hacen más salidas, más excursiones, las actividades de fin de semana hacen que los niños ya se relacionen. Que de alguna manera el gobierno de turno, porque lo han hecho tanto partido socialista como partido popular, intenta transformar en otra cosa el C.R.I.E.T., y es cuando empiezan a entrar otras escuelas de otras zonas del resto de Aragón.

E: Ya no solo los que formaban esta comarca ¿no?

JA: Ya no solo los de la comarca. Que no es que estuviese mal, no es que estuviese mal, pero de alguna manera tendría que haber habido una cierta relación previa, por ejemplo, entre las escuelas, para llevar proyectos comunes, y eso hacía que quedara como en casa de colonias ¿no? Nos vamos una semana de colonias, como lo que se suele hacer en Cataluña, todas las escuelas en Cataluña en el tiempo que he estado allí, en todas las que

he estado, y todas las que he conocido, hacían su semana de colonias a final del curso., ¡todas!

Pues de alguna manera quedaba en esto, ¿no?, además podías elegir en vez de llevar las actividades de los tres trimestres, para que la relación con el profesorado y el C.R.I.E.T., para sentir el C.R.I.E.T. como una extensión de la escuela, esto es lo que hemos dicho siempre en las escuelas a las familias.

El C.R.I.E.T. no es una opción, es una prolongación del centro, o sea no es que la familia puede elegir.

E: ¿Era voluntario en principio no?

JA: Sí, siempre ha sido voluntario en principio, siempre ha sido, pero de alguna manera tu les hacías entender a las familias que no era una opción, que no se podía elegir pues no voy al C.R.I.E.T. o sí voy, no; es que es algo que educativamente vemos todos los que estamos aquí, los profesionales, los maestros, vemos que es una extensión más de la escuela, es la escuela. De alguna manera, allí se tenía en cuenta todo lo que se hacía en la escuela para posibilitar que allí los talleres o actividades que se hicieran, pues fuesen complementarias, es decir, que siguieran con el ritmo de trabajo; y al revés, había muchas actividades que allí se hacían que después tú las seguías en la escuela, ¿no?

E: Las que tenían más éxito y más les gustaban a los niños supongo, ¿no?

JA: Exactamente. Y a parte de los objetivos de crear comarca, o sea de que se conociesen los chicos, porque no es lo mismo un fin de semana donde te lleva el autobús, que vas a un partido y te vuelves, que a veces hay hasta riñas entre los equipos, que no convivir de lunes a viernes, o sea estar durmiendo uno al lado del otro, no tener a las familias detrás para solucionararte las cosas... ¡Y gratis!, o sea es que esto... ¡gratis!, o sea gratis, pagado con los impuestos de todos, no lo tenían que pagar los padres.

Vamos, yo cuando llegue y vi eso digo, esto es alucinante, o sea es un lujo, ¡un lujo!, un lujazo.

E: ¿Y las familias, los padres lo veían así? ¿O eran un poco reticentes a eso?

JA: A ver, se dejan llevar, en la escuela se hace lo que quieren los maestros, eso está clarísimo, la opinión de los padres se puede crear, se puede crear opinión entre los

padres; y realmente se hace, se crea, y no solo se crea por lo que tú dices, sino por lo que tú haces. O sea, por lo que el profe hace, sin querer tu ejemplo, tú forma de hacer, de alguna manera crea opinión en los padres.

Entonces en las nuevas tecnologías lo hemos visto muy claro, si tú no utilizas las nuevas tecnologías teniéndolas, como ha ocurrido en casos de profesores que han venido, y somos una escuela donde están integradísimas. Si tu no las utilizas, no hace falta que digas nada a los padres, si les vas dando fotocopias a los chicos, al final dicen, queremos libro de texto, si tenemos las máquinas y les estás dando fotocopias, al final dicen, cogemos los libros de texto, o sea estás creando opinión.

Depende de lo que tu hagas en la escuela así van a funcionar los padres.

E: ¿Entonces les costó poco aceptar al C.R.I.E.T. al principio no?

JA: Poco, si el profesor es dado, y hay ambiente y se publicita, y al principio de curso cuando va a empezar se hace una reunión con los padres, y venía, siempre ha venido el director provincial, siempre, para darle entidad al evento, ¿no?

Entonces Salvador, el director provincial, daban sus discursos, y la gente salía contenta porque veía una misma idea tanto en unos como en otros, que era una cosa institucional. La gente no sabe que obligatoriamente tiene que llevar los niños a la escuela, pero los llevan, ¿por qué? Pues porque es la inercia, pero no saben hasta qué punto llega a ser obligatorio. Aunque ahí la educación es gratuita y obligatoria, pero no saben hasta qué punto es, siempre ha habido casos de absentismo en las escuelas. Bueno pues en el C.R.I.E.T. también los ha habido, pero siempre se ha dado esa idea a los padres, de que era una programación de la escuela.

E: ¿Y ahora en el pueblo lo tienen tan integrado que ya no se plantean el no llevar a los niños al C.R.I.E.T.?

JA: No, pero las cosas no quedan fijas para siempre, ya te digo que depende mucho del profesorado. Antes no ocurría, pero ahora, en estos cambios últimos que se han hecho, y esto sí que ha sido por evitar gastos, para que salga más barato...

Primero, ya se les hace pagar a los chicos un dinero. Segundo, tienen que ir profes, un profe de cada C.R.A., por lo tanto reducimos la plantilla de los que están siempre, del

profesorado del C.R.I.E.T. Y esto son motivos económicos, no motivos pedagógicos, aunque estén fundamentados en decir: “hombre si van tus niños, tú que los conoces mejor, tú que sabrás mejor cómo organizar, hacerlos funcionar,...”. Pero en el fondo es un puesto de trabajo menos.

Si llega un año, en que los profesores que te tocan en la escuela, porque la inestabilidad está ahí, y en la zona rural es pan nuestro de cada día, incluso ha habido algún curso que yo me he quedado solo, solo, y todos los demás nuevos, tanto en Ariño como en Alloza, entonces ¿cómo llevas proyectos, líneas de trabajo? Es volver a empezar, ¿no?, tienes que volver a explicarlo todo. Y cuando hay proyectos adelantados que están creando de alguna manera, hábitos, costumbre,... pues es complicado.

Es cuestión de la suerte, del azar, por eso muchas veces en nuestro centro, hasta con el mismo departamento de educación, se ha llegado a intentar considerarlo como especial, para que no saliera en los concursos de traslado, para que las plazas que se ocuparan aquí fuesen por comisiones de servicio, que quisieran estar durante un tiempo mínimo, que no sea un año, que sea un poco más. Pero si esto estuviese a lado de Zaragoza sería posible, pero la idea general de la gente, es ir a Zaragoza, o sea, la despoblación de las zonas rurales es..., la gente no quiere estar en las zonas rurales.

Yo personalmente pienso que es un error, porque se vive mejor en las zonas rurales, con las herramientas que ahora tenemos, con los medios de comunicación: todos tenemos coches, todos tenemos internet, todos tenemos,... ¿para qué necesitas estar en el bullicio? ¿con los ruidos, con los humos?

Entonces siempre hemos dependido mucho del azar, si te llega gente que esto del C.R.I.E.T. ni le va ni le viene, se va a notar, las familias lo van a ver, es que no hace falta que digas nada, el entusiasmo se nota, se contagia. No hace falta que digas, “estoy muy entusiasmado”, si te lo van a notar, no hace falta que lo digas. Tú haz, y por lo que hagas, se te va a conocer.

Pues eso se transmite, entonces ha habido años que ha habido más problemas que otros para que las familias dejaran ir a sus hijos al C.R.I.E.T., entonces no es una cosa... Porque el C.R.I.E.T. lleva ahí el C.R.I.E.T. más de treinta años, pero es algo que hay que estar en la brecha continuamente.

E: Vale, entonces, ¿cómo definirías el C.R.I.E.T.?

JA: A ver, el C.R.I.E.T. ha sido un proyecto necesario para la Escuela Rural durante el final del siglo XX, ha sido necesario, ha sido un buen invento, en el sentido de que para conseguir los objetivos educativos que se persiguen en los chicos, por todos esos objetivos que ya has comentado antes, para que pueda el niño tener acceso a más recursos, para el objetivo de socialización, para todas estas cosas.

Ahora en el siglo XXI creo que la escuela rural dispone ya de diferentes recursos, a ver “dispone ya”, entre comillas, porque hablar de esto en un proceso de crisis económica tan profunda como la que estamos viviendo, donde la falta de dinero está llegando a todos los ministerios, entre ellos el de educación, y se han recortado plazas y todas esas cosas, pues es complicado. Pero bueno, pasando por encima esto, de lo que es la crisis, han llegado un momento en el que están aumentando los presupuestos poco a poco en todo el tiempo de democracia que llevamos, y de alguna manera hay más posibilidades en las familias, para todo. Porque la educación no ha sido gratuita del todo nunca, siempre se han pagado los viajes, las excursiones, los libros de texto,...

Aunque ha habido proyectos en según qué comunidades autónomas, como la nuestra, que han sido gratuitos, cosas que han sido criticadas por unos y por otros no. Pero yo particularmente no lo veo tan necesario.

E: En general Ariño es un pueblo grande, en otros pueblos que haya poquitos niños de cada edad, ¿crees que sería más necesario?

JA: Si, a ver, creo que no es tan necesario porque pueden solucionarlo las propias escuelas. Nosotros por ejemplo, desde el primer año que llegue en el 89, hemos tenido un viaje a Barcelona, una semana en Barcelona; donde además de convivir con otros grupos de niños en un albergue, además de eso, podías implementar muchos temas educativos que tenías en las escuelas y te puede ofrecer una gran ciudad, como los transportes, un motón de cosas, como la visita al museo de la ciencia. Pues son cosas que no puedes hacer aquí, pero que allí las podías hacer. O la historia por ejemplo, de los romanos que vienen, los romanos que están aquí, bueno te puedes acercar al poblado íbero de San Pedro (cercano a Ariño), pero allí tienes mucho más, muchos más restos,

toda la ciudad romana, les puedes explicar muchísimo mejor todas estas cosas, con guías si prefieres que te lo van enseñando; en fin, hay muchas posibilidades en este sentido.

Claro eso les cuesta dinero a los padres, cada uno paga sus 300 euros, ¿no?, esto era gratuito; pero de alguna manera, desde la Escuela Rural se puede hacer. A parte, en lo que ha quedado ahora el C.R.I.E.T. ya no es lo que ha sido hasta el 2004, yo lo interpreto que es más una semana de colonias.

E: A lo mejor si no se hubiese desvirtuado tanto de su primera intención, de sus primeros objetivos, de lo que era ¿sí que favorecería más a los niños?

JA: Sí, sí, en ese sentido sí, con los objetivos iniciales.

E: Ahora es más la socialización de los niños, ¿no?

JA: Sí, en la socialización de los niños, pero por ejemplo en vez de venir escuelas, que no es que quiera decir que no vengan, pero de alguna manera uno de los objetivos que se empezaban a plantear en el C.R.I.E.T., en el área de inglés por ejemplo, de los idiomas, pues poder convivir con niños de Europa, de otras zonas. Que de alguna manera los departamentos de educación de la comunidad autónoma y la comunidades europeas, pudieran establecer unos planes, para que una vez al trimestre, una semana al trimestre, pudieran encontrarse, tanto los de aquí viajar allí, como los de allí viajar aquí, ¿no?

Cosas que en un principio no se planteaban en el C.R.I.E.T., pero que con Salvador ya empezaron a plantearse ya a finales de los 90s y a principios de este siglo, ¿no?

E: ¿Y no se han llegado a llevar a cabo?

JA: No se han llegado a llevar a cabo, pero hubiese sido... ¡genial!

E: Entonces, lo más positivo y lo más negativo del C.R.I.E.T., ¿qué consideras que es?

JA: Yo negativo no le encuentro nada, ¿qué se puede encontrar de negativo a los C.R.I.E.T. (ríe).

No sé, yo siempre he sido un amante de sacarlos, pienso que la escuela tendría que ser viajera, es la mejor forma de aprender geografía y aprender de todo. O sea, comunicarte con los demás, y a ir independizándote de alguna manera de lo bien cubiertos que están

los niños por parte de sus familias, de sus mamás sobre todo. Que te hagas tu cama, te hagas tus cosas, empieces ya a tomar responsabilidades dentro del grupo o dentro de la comunidad donde estás. Siempre he entendido un poco que debería ser esto, ¿no? siempre me he llegado a plantear la escuela en un autobús

E: ¿Notabas algún cambio en los niños que venían del C.R.I.E.T después de haber estado esa semana allí? Respecto a la responsabilidad, a la timidez,...

JA: Pues claro, venían más mayores, eso está claro, porque fíjate que iban ya cuando estaban en quinto y sexto, pero hay algunos que no habían salido nunca del pueblo, que no habían pasado una noche fuera de su familia, ¡nunca!

Y ya con niños de 10 años, que ya son mayores relativamente. Entonces esa diferencia por ejemplo con Cataluña, que desde los 0 años en la guardería, ya hacían sus colonias, los más pequeñitos solo una noche fuera, pero así como las edades iban avanzando e ibas entrando en preescolar e infantil, las noches y los días iban aumentando, pero eso todos los años, todos los cursos; el niño se acostumbraba.

No lloros, pero sí unas emociones profundas he tenido yo con el viaje a Barcelona, y lo hacían en el último año de primaria por ejemplo, y cuando estaba la E.G.B. lo hacían en octavo. Pero había gente en octavo que no había salido nunca de aquí. Es más no había montado nunca en un tren, e íbamos a la puebla, en plan estudiante, en plan barato, allí el tren a Sans y allí el metro.

Llegabas a Sans, y en el metro mirabas la líneas por colores y les explicabas “El punto naranja es donde estamos y tenemos que ir a la estación tal, a ver quién la encuentra”, “Allí, allí”, y les preguntabas, “¿y con qué color? ¿qué línea?, las direcciones están por el principio y el final, ¿qué dirección tenemos que seguir?”, “línea tal, dirección tal”; pues venga vamos, y ya iban delante ellos en el metro desde nada más llegar.

Entonces todos estos descubrimientos para alguien que no había salido nunca de aquí, que no había montado nunca en tren.

Yo siempre he venido en tren, desde pequeñito; en el año 62 mi padre se fue y se nos llevó a todos a Barcelona, y cuando veníamos de vacaciones al pueblo, veníamos en tren, hasta que se compró un coche él, más adelante, cuatro o cinco años desde que nos fuimos para allí. Bueno el coche se ha generalizado, ahora todo el mundo tiene coche, y

el tren para muchos niños es desconocido. Hombre, lo ven en las películas y eso, pero montar físicamente, qué es algo totalmente distinto a verlo en televisión, pues es toda una experiencia.

E: ¿Cómo consideras la experiencia de haber trabajado en un C.R.A.?

JA: A ver, con una frase, pienso que todas las escuelas, todas, hasta las de la ciudad, deberían tomar el ejemplo de cómo se trabaja en los C.R.A.s, en los C.R.A. estamos trabajando con alumnos de distintas edades en el mismo grupo, en la misma aula, donde los mayores ayudan a los pequeños.

Bueno, pues esto es algo, que aunque la escuela sea de ciudad y sea completa, deberían tomar como ejemplo, y en vez de separar a los niños por edades, por niveles, unirlos en grupos de trabajo, en grupos con diferentes edades y con diferentes niveles. La heterogeneidad con la que los C.R.A.s estamos obligados a trabajar con ella, qué no es que se trabaje bien en todas partes, a ver, llegas a muchas aulas en los C.R.A.s y aunque estén juntos en la misma aula, estás como si estuviesen separados, porque cada uno lleva sus tareas y no hay relación entre los mayores y los pequeños, pero entras en otros y ves que aprovechan.

Para mí es una potencialidad, es algo positivo, bueno, una ventaja el que esto se pueda hacer, y Ariño últimamente, porque ya llevas dos o tres cursos en la misma aula, pero siempre por esa inestabilidad de plantilla también, porque los proyectos no puedes fijarlos, es más complicado, pero sí intentábamos que se diera.

E: ¿Y recomendarías las prácticas de los estudiantes que se pudieran dar en los C.R.A o los C.R.I.E.T?

JA: Yo no lo recomendaría, yo creo que es algo que debe ser obligatorio, obligatorio. Además, que el 99% de todos los que termináis, vais a terminar en un C.R.A, en un colegio rural, por lo menos los que queráis ser funcionarios, vais a terminar en un C.R.A.

Durante un tiempo, al C.R.I.E.T. con Salvador iban alumnos, ahora ya no, pero debería ser obligatorio; poder ver esta experiencia, aprender de estas características, qué como he dicho me parecen potencialidades, debería ser algo necesario para la formación de los maestros.

